

**LUCHA Y RESISTENCIA AFRO-INDÍGENA: LA EXPERIENCIA INTERCULTURAL
EN TORNO A LA RECUPERACIÓN DE LA HACIENDA EL PILAMO**



James Aguilar mina

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Maestría en Educación Popular

Santander de Quilichao

2024

**LUCHA Y RESISTENCIA AFRO-INDÍGENA: LA EXPERIENCIA INTERCULTURAL
EN TORNO A LA RECUPERACIÓN DE LA HACIENDA EL PILAMO**

Trabajo de Grado para optar al título de Magister en Educación Popular

Línea de Investigación – Interculturalidad

James Aguilar mina

Director

Mg. José Antonio Caicedo Ortiz

Universidad del Cauca


Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Maestría en Educación Popular


Santander de Quilichao

2024

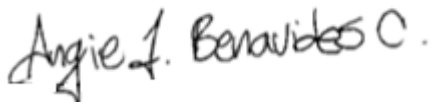
Nota de aceptación

Directora: 

Mg. José Antonio Caicedo Ortiz

Jurado: 

Mg. Elizabeth Castillo Guzmán

Jurado: 

Mg. Angie Linda Benavidez Cortés

Lugar y fecha de sustentación: Santander de Quilichao, 20 de Noviembre de 2024

Dedicatoria

La conquista de este sueño se lo dedico al ser supremo y creador Dios, por haberme dado la paciencia, el deseo de lucha, persistencia y sabiduría; para alcanzar este logro.

A mi padre Isaac Aguilar Mera que desde el cielo me apoyo incondicionalmente.

A mi madre Leonor Mina de Aguilar constantemente preocupada porque siempre estoy escribiendo, más solo se limitó a expresar “hijo descanse”.

A mi hijo James Andrés Aguilar Gómez, mi fuente de superación y persistencia para forjarnos un mejor futuro.

A Danilo Reyes Abonía el hermano, compañero y amigo incondicional con una gran sapiencia, que el creador nos arrebató de esta forma de vida, pero quien sigue vivo en nuestro recuerdo y corazón. Por este ser que nunca entenderé porque partió. Aquí compañero presento el sueño de poder escribir una historia sobre el Pílamó afro-indígena.

Sería injusto dejar por fuera a mis hermanos, sobrinos y familia en general.

Por último, a mi hermano y compañero, Ángel Arbey Campo Vásquez y a su esposa Deysi Enir Cruz quienes en mi devenir y acontecer como ser social, siempre me han apoyado.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios por la fortaleza espiritual y permitir que luego de evocar su ayuda, mi mamá haya superado su compleja situación de salud.

A mi director de proyecto de grado, magíster José Antonio Caicedo Ortiz quien me brindó su apoyo incondicional en los momentos de crisis, ya que presenté varios quebrantos de salud y siempre encontré su apoyo. De igual manera gracias profe José por sus sabias orientaciones.

A mis docentes de maestría muchas gracias por sus valiosos aportes epistémicos.

A las comunidades del Pílamó:

En el contexto afro a la señora Yamileth Lasso Navia y posteriormente Berta Paz Zapata representantes legales del consejo comunitario de Pílamó; a Félix Manuel Banguero quien luego de varios intentos de entrevista a Francisco Paz Zapata, quien por motivos de salud no pudo contribuir como fuente primaria. Félix Manuel Banguero me apoyó incondicionalmente con sus grandes aportes.

Por otra parte, agradezco a las autoridades nuevas de López adentro por permitirme caminar con confianza en sus territorios. De igual manera al señor Rafael Coicué Biquis, un líder que no mostró egoísmo en dar a conocer el desarrollo paso a paso de la recuperación del Pílamó.

Agradecimientos especiales a los líderes indígenas: Manuel Dagua, Ferney Puyo Meza, Joel Puyo Meza, José Tenorio y Marco Tulio Pillimue.

No quiero ser injusto con Ximena Gómez Filigrana madre de mi hijo James Andrés Aguilar Gómez, quien a pesar de estar separados me apoyo motivacional y económicamente para poder inscribirme en la maestría; al igual que mi amigo y compañero Danilo Reyes Abonía que en paz descansa.

A mi actual compañera Adriana Zamorano Ocoró por su apoyo incondicional y saber entender mi poca disponibilidad de tiempo.

Finalmente, gracias a la vida permitirme alcanzar este logro.

Resumen

La investigación “Lucha y resistencia afro indígena: la experiencia intercultural en torno a la recuperación de la Hacienda El Pílamó”, es un ejercicio de recuperación histórica centrada en el proyecto organizativo de las comunidades afro de Guachené, Caloto y la comunidad indígena de López adentro – Caloto, quienes participaron en el proceso de recuperación de tierras de la hacienda El Pílamó ubicada en el municipio de Caloto, Cauca, República de Colombia; proceso que inició a mediados de la década de los 80 del siglo XX. Esta investigación es de carácter cualitativa, utilizó como herramienta el diálogo de saberes, la entrevista semiestructurada, revisión de material bibliográfica y aporte de registro fotográfico sobre algunos momentos de los acontecimientos. La recuperación de las tierras de la Hacienda El Pílamó se puede caracterizar como un ejercicio intercultural, donde se propicia un encuentro entre diferentes, que desde el diálogo lograron establecer puntos de encuentro, acuerdos de organización y de acción para alcanzar los objetivos propuestos, encaminados a la recuperación y consolidación territorial, para ambos grupos poblacionales.

Palabras clave: Educación popular; interculturalidad; territorio; identidad.

Abstract

The research Afro-indigenous struggle and resistance: the intercultural experience around the recovery of the Hacienda El Píamo, is an exercise of historical recovery focused on the organizational project of the Afro communities of Guachené, Caloto and the indigenous community of López adentro - Caloto, who participated in the process of land recovery of the Hacienda El Píamo located in the municipality of Caloto, Cauca, Republic of Colombia, a process that began in the mid-80s of the twentieth century. This research is qualitative in nature, using the dialogue of knowledge and the semi-structured interview. The recovery of the lands of the Hacienda El Píamo can be characterized as an intercultural exercise, where an encounter between different people is propitiated, who through dialogue were able to establish meeting points, organization and action agreements to achieve the proposed objectives, aimed at territorial recovery and consolidation, for both population groups.

Palabras clave: Popular education; interculturality; territory; identity.

Tabla de contenido

Introducción	9
Planteamiento del problema	11
Justificación	13
Objetivos	17
Contextualización zona de estudio Norte del Cauca.....	18
Reseña de los acontecimientos previos a la recuperación afro-indígena de la Hacienda Pílamó ..	32
Marco conceptual	48
Educación Popular	48
Identidad cultural	49
Diálogo de saberes	55
Territorio	57
Metodología	63
Resultados.....	66
Entrevista a participantes del diálogo	75
Reflexiones.....	85
La recuperación de la hacienda Pílamó como proceso intercultural	85
La recuperación de la hacienda Pílamó como proceso de educación popular	86
La recuperación de la hacienda Pílamó como proceso interétnico	87
Conclusiones	90
Fuentes Bibliográficas.....	98
Apéndices.....	99

Lista de figuras

Figura 1 <i>Mapa del Municipio de Caloto</i>	21
Figura 2 <i>Aspectos del Quinto Congreso del CRIC, Coconuco 1978</i>	27
Figura 3 <i>Congresos significativos del CRIC en sus 53 años</i>	31
Figura 4 <i>Práctica pedagógica de la maestra Benilda Tróchez</i>	38
Figura 5 <i>Maestra Benilda Tróchez</i>	39
Figura 6 <i>James Aguilar y Joel Puyo</i>	41
Figura 7 <i>Hacienda Japio, Parte del mirador y trapiche</i>	44
Figura 4 <i>Bosque Hacienda Japio, Vereda San Nicolás</i>	46
Figura 5 <i>Enfrentamientos recientes</i>	46
Figura 6 <i>Entrevista a Rafael Coicué</i>	66
Figura 7 <i>Preparación de mote, cocina comunitaria</i>	71
Figura 8 <i>Entrevista a Félix Banguero</i>	83

Introducción

El trabajo investigativo “Lucha y resistencia afro indígena: la experiencia intercultural entorno a la recuperación de la Hacienda El Pílamó”, describe el proceso social, organizativo y comunitario, llevado a cabo por las comunidades afros de Alto el Palo, Guachené y la comunidad indígena de López Adentro, con el propósito de realizar la recuperación de la hacienda Pílamó, en el municipio de Caloto, Cauca.

El trabajo describe cómo este proceso desarrollado por estas minorías étnicas permitió, mediante el diálogo y la colaboración, alcanzar este objetivo, a través del cual, lograron fortalecerse y consolidarse como territorio.

Igualmente, esta tarea investigativa visibiliza el protagonismo de hombres y mujeres, “líderes y lideresas” quienes con su pujanza y lucha lograron alcanzar este anhelo de recuperación, de este espacio territorial, el cual les ha permitido la conservación de su acervo cultural. Ejercicio donde el diálogo de saberes, como estrategia metodológica, permitió generar encuentros, a través de los cuales, se hizo posible la reconstrucción de la memoria colectiva e histórica de esta experiencia comunitaria, además, se vincula al proceso de articulación de un territorio interétnico, donde las prácticas culturales se han fortalecido, al igual que los procesos políticos y organizativos, con el fortalecimiento del resguardo indígena de López Adentro y el Palenque o Consejo Comunitario de Pílamó.

De igual manera, esta investigación es el escenario apropiado para la educación popular como propuesta educativa, pues, permite conocer la realidad, para transformarla, la interculturalidad como factor que enriquece las relaciones interétnicas y la identidad como un elemento que dinamiza el quehacer y la cotidianidad de estas comunidades. Esta investigación permite conocer la realidad de este proceso con la participación de líderes, que, desde su

experiencia, aún contribuyen al desarrollo de su comunidad para aportar a la construcción una verdadera transformación tanto individual como colectiva.

El trabajo se encuentra organizado en seis apartados: el primero contiene el Planteamiento del problema, que incluye la justificación, objetivos, la contextualización de la investigación; el segundo apartado presenta una reseña de los acontecimientos previos a la recuperación afro indígena de la Hacienda Pílamó; en el tercer apartado comprende el marco conceptual (Educación popular, interculturalidad, diálogo de saberes, identidad, territorio y etnoeducación- ; el cuarto apartado contiene la metodología, el quinto apartado presenta los resultados de la investigación que incluyen textos de los diálogos con los entrevistados y las reflexiones, las cuales se organizan en tres categorías: Recuperación como proceso intercultural, Recuperación como proceso de educación popular y la Recuperación como proceso interétnico. En el sexto apartado se presentan las conclusiones de la investigación para finalizar con los referentes bibliográficos y los anexos.

Planteamiento del problema

El proceso social de recuperación de tierras de la hacienda Pílamó, ubicada en el municipio de Caloto, Cauca, por parte de las comunidades negras pertenecientes al corregimiento Alto El Palo (Caloto) y Guachené (que para el momento de acontecimiento hacía parte del territorio de Caloto), y miembros del resguardo de López Adentro (Caloto), ha contribuido al proceso de consolidación de este espacio como territorios afro e indígena.

En este proceso de recuperación de tierras y consolidación de territorio se hace necesario desarrollar un ejercicio investigativo para la recuperación de la memoria histórica, el cual involucra aspectos de carácter históricos, culturales, políticos, económicos y educativos, que permitan visibilizar esta dinámica organizativa de lucha comunitaria, a través de oralidad como fuente principal para la recopilación de la información.

La historia de vida de estos procesos de recuperación de tierras por las comunidades, materia de esta investigación, ha estado marcada por prácticas culturales hoy acalladas y silenciadas por la ausencia de la memoria escrita e investigativa; no obstante, aún perviven algunos líderes y lideresas sociales que contribuyeron a este proceso significativo de construcción de un territorio, donde se recrean las diversas prácticas de la lucha y del quehacer afro e indígena. En este sentido, la pregunta de investigación marca un derrotero en total coherencia y sinergia con el problema planteado para el desarrollo de este ejercicio investigativo, bajo las premisas y preceptos de la Educación popular y la Etnoeducación afrocolombiana e indígena, donde la interculturalidad juega un papel determinante. Este problema surge del proceso comunitario de los cuales somos actores protagónicos y la maestría en Educación Popular nos permite indagar y conocer su realidad pues, como explica Pablo Freire (1969) no es posible transformar la realidad, sino conocerla; y para ello, es necesario pensar en la

transformación de la realidad, para que los hombres tengan condiciones dignas y humanas. Por tal razón, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué papel desarrollaron las comunidades afro del Alto El Palo y Guachené y la comunidad indígena de López adentro en la recuperación de tierras de la Hacienda Pílamó, municipio de Caloto?

Justificación

El proceso de recuperación de tierras por parte de las comunidades negras del Alto el Palo y Guachené, y las comunidades indígenas de López Adentro, marca un devenir en la historia de las comunidades afros e indígenas de este territorio, que fueron el resultado del proceso de luchas sociales de hombres y mujeres como Sinecio Mina, “Lujuria”, Natanael Díaz, Sabas Casarán, La Gaitana, el Padre Álvaro Ulcué, entre otros.

Estos procesos de luchas sociales y la reivindicación de derechos ancestrales permitieron a estas comunidades la construcción o elaboración de su propia historia, una historia disidente antihegemónica, protagonizada por hombres y mujeres de carne y hueso que lucharon en contra de la opresión, la dominación y el despojo por parte de los latifundistas herederos de los hacendados esclavistas del periodo colonial de finales del siglo XIX.

El proceso de recuperación de tierras en la hacienda Pilamo es un referente histórico, sociopolítico y cultural al interior de las comunidades negras e indígenas del Norte del Cauca, ya que permitió el establecimiento de un territorio libre y autónomo, con capacidad de autogestión hacia la consolidación como territorio afro, inicialmente como palenque de Pilamo y hoy Consejo Comunitario de Pilamo; y en el caso de la comunidad indígena, su consolidación como resguardo.

Este proceso es una apuesta política que ha permitido reconstruir el quehacer del afro e indígena en sus diferentes dinámicas de lucha social reivindicativa; donde la Etnoeducación y la Educación Popular se convierten en pilares fundamentales o como punta de lanza para sacar adelante el desarrollo de esta investigación protagonizada por la gente de abajo, excluida, relegada a cinturones de miseria por el proyecto hegemónico, racista, clasista oficial.

La Educación popular y los procesos interculturales nos permiten conocer la realidad para transformarla; este ejercicio de praxis tiene una apuesta política-liberadora, ya que busca despertar conciencia en los oprimidos para que sigan luchando por su liberación. Desde esta perspectiva, el trabajo de investigación acerca de las Luchas Cantadas.¹ Se ve permeado por todos los elementos que nos convocan a conocer realidades para intervenir mediante la praxis, en busca de transformar realidades.

El ejercicio de la recuperación de la memoria colectiva a partir de las historias de vida nos permite recabar la memoria de las comunidades afrocolombianas e indígenas, para incidir en su devenir histórico en procura de reafirmar identidad, fortalecer las luchas y avivar los procesos de no sumisión y de reclamos sociales.

La propuesta investigativa sobre la recuperación de la Hacienda Pilamo llevada a cabo en las comunidades afro de Guachené y el alto el Palo y la comunidad indígena de López Adentro, se convierte en una apuesta en la cual se ve plasmado el proceso de lucha y resistencia que han llevado a cabo estas minorías étnicas en pro del reconocimiento y visibilización como pueblos protagónicos generadores de desarrollo, poseedores de una ancestralidad cultural, los cuales en su devenir han generado estrategias, lucha y empoderamiento de sus derechos, los cuáles han sido negados por las élites sociales hegemónicas tanto a nivel local, regional y nacional, quienes los despojaron de sus territorios ancestrales. Puesto que, “la educación popular es una apuesta política y un proyecto de investigación permanente afianzado en un debate político, epistémico, pedagógico que permita la producción de nuevos conocimientos que generen la transformación de la realidad” (Reyes, 2019, p. 59).

¹ Reyes A, D. (2019) Luchas Cantadas. Una expresión cultural y social de inconformidad, rebeldía y resistencia de la gente negra de Norte del Cauca y sur del Valle. Universidad del Cauca. Tesis de Grado Maestría en Educación Popular.

Este proceso busca visibilizar el empoderamiento y organización socio política, cultural, económica y educativa, donde hoy la etnoeducación afro la educación propia, juegan un rol determinante en la conciliación como territorios, garantizando con ello su pervivencia como pueblos, permitiendo construir una realidad “si los hombres son productores de esta realidad y si está en la inversión de la praxis se vuelve sobre ellos y la condiciona a transformar la condición opresora es tarea histórica, es la tarea de los hombres” (Freire, 1969, p. 39).

Este proceso de lucha refleja el empoderamiento y resistencia que estos pueblos han implementado en su devenir histórico, como es el caso de los indígenas con resguardos, cabildos o autoridades hoy llamados Neweks y asociaciones como la ACIN (Asociación de Comunidades Indígenas del Norte del Cauca), el CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca), las comunidades afro, no ajenas a este proceso organizativo de reivindicación, lucha y resistencia, la Ley 70, los Consejos Comunitarios, los palenques los como espacios de resistencia y empoderamiento.

Esta propuesta política se fundamenta en su quehacer educativo la cual como práctica implica la acción y reflexión para poder transformar el mundo. Por esta razón, las comunidades reivindican esta apuesta como educación propia, como es el caso de los pueblos indígenas y la Cátedra de Estudios Afrocolombianos, fundamentándose en la etnoeducación; la educación popular no es ajena a este proceso de visibilización de estas luchas sociales y procesos organizativos los cuales contribuyen a la reescritura de la historia, con actores reales de carne y hueso que respondan a la realidad de estas comunidades.

Los aspectos enumerados se convierten en la principal justificación para el desarrollo de esta investigación, registro de lucha social de resistencia intercultural desarrollada por

comunidades negras e indígenas pertenecientes al municipio de Caloto, durante el proceso de recuperación de tierras de la hacienda Pilamo, a través de la resistencia y empoderamiento.

Objetivos

Objetivo General

Indagar sobre el papel que desarrollaron las comunidades afro del Alto El Palo y Guachené y la comunidad indígena de López adentro en la recuperación de tierras de la Hacienda Pilamo, municipio de Caloto, como aporte al proceso etnoeducativo en el municipio de Caloto.

Objetivos específicos

- Registrar los principales aspectos que permitieron el proceso de recuperación de la Hacienda Pilamo por parte de las comunidades Negras e indígenas.
- Generar espacios de encuentro que permitan mediante la tradición oral y la narrativa conservar el acervo cultural de esta comunidad.
- Indagar sobre el protagonismo de algunos líderes y lideresas en el proceso de recuperación de tierras de la Hacienda Pilamo.
- Recuperar la memoria colectiva de la comunidad como aporte etnoeducativo y fortalecimiento identitario.

Contextualización Zona Estudio Norte del Cauca

El Norte del Cauca es una de las cinco subregiones que se subdivide en el departamento del cauca está conformada por los siguientes municipios: Buenos Aires, Caloto, Corinto, Guachené, Miranda, Padilla, Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Suárez, Villarrica, Toribío y Jambaló(es.wikipedia.org). La zona norte del Departamento del Cauca se encuentra ubicada en el valle intermedio de las cordilleras occidental y central. Iniciando en el piedemonte de la cordillera occidental con el municipio de Suárez y terminando en el piedemonte de la cordillera central con los municipios de Jambaló, Caloto, Toribío y Corinto.

Este valle geográfico se encuentra bañado por el Río Cauca y sus afluentes como El Río Ovejas, Río Morales, Río Quinamayó, Río La Teta, Río La Paila, Río Palo y Río Güengüe, donde se encuentran hermosos paisajes naturales entre otros: los cerros Catalina, Teta y Garrapatero entre otros; sus suelos se caracterizan por su fertilidad, siendo uno de los mejores del país en este nivel, el cual lo hace apto para actividades productivas como la agricultura de cultivos transitorios como el maíz, arroz, millo, fríjol, soya, plátano y cacao entre otros.

De igual manera, el establecimiento de la agroindustria con el monocultivo de la caña de azúcar que hace de la zona plana una región homogénea, debido a que, gran parte de su territorio se encuentra ocupada por este cultivo. En el Norte del Cauca se encuentran los ingenios Central Castilla, ingenio del Cauca, ingenio Cabañas, los cuales procesan la caña obteniendo subproductos como: azúcar en sus tres presentaciones, panela, etanol, melaza y otros derivados; de igual forma se encuentra el ingenio del Pacífico cuya producción es la transformación de la caña en biocombustibles.

Vale la pena reseñar que aún se conservan unidades productivas de finca tradicional o de pancoger. Esta actividad se convierte en el principal referente a nivel agrícola. La finca tradicional es:

Es un sistema de producción desertificado con productos que encontraron un ambiente propicio para su desarrollo, para este investigador es importante resaltar que este modelo productivo implementado por las comunidades Afro, era igual al que se desarrolló en la antigua hacienda esclavista. Los productos que se convirtieron en sostén de estas comunidades fueron la caña de azúcar, el maíz, el frijol en varias especies entre ellos el guandul conocido en el contexto Afro como el árbol de la libertad (Aguilar, 2014, p. 89).

De manera similar, se contextualizan los elementos que componen la finca de pancoger, la cual se estructuraba en diferentes estratos. En primer lugar, había un sombrío formado por árboles como el Pizamo, Cachimbo, Gigue y la Guadua, que proporcionaban suficientes nutrientes al suelo gracias a la fácil descomposición de sus hojas y a la capacidad de retención de agua, manteniendo la humedad del terreno (Aguilar, 2014).

Un segundo estrato está constituido por árboles frutales, especies como: naranja, mango zapote de mamey, zapote, níspero, guanábana, anón, aguacate etc. A ellos se le sumaba un tercer estrato constituido por: cacao, plátano en sus diferentes variedades como: hartón, dominico hartón, guineo, manzano, banano y cachaco, este último según tradición era utilizado como alimento de cerdos y aves de corral.

Un cuarto estrato conformado por cultivos temporales como: maíz, yuca, frijol, zapallo y batata. Una quinta unidad productiva eran las plantas medicinales como: ruda, hierbabuena, limoncillo, anamú, entre otras. Estas hacían parte de la finca tradicional.

Además, según Aguilar, J (2014) “La finca tradicional fue una alternativa económica de subsistencia que caracterizo a la región norte Caucana. Esta estructura económica predomino en las comunidades hasta mediados de los años 80, aunque su capacidad productiva había disminuido” (p. 91)

Gran parte de los municipios que hoy constituyen la zona norte del departamento del Cauca son el resultado de la desintegración de Caloto colonial y de las primeras décadas republicanas, estos territorios hicieron parte, ya sea como reales de mina o haciendas que pertenecían a Caloto y este a su vez al Estado Soberano del Cauca.

Este proceso de desintegración ha continuado, es así como el territorio que se desprende del municipio de Caloto es el actual municipio de Guachené.

De igual manera, la zona Norte del Cauca en la actualidad presenta una gran vocación productiva a nivel industrial en ella encontramos los ingenios azucareros como ingenio del Cauca, Central Castilla, ingenio Pacífico, ingenio la Cabaña e ingenio Manuelita, expuestos con anterioridad. Estos se han convertido en los grandes generadores de desplazamiento y miseria de los habitantes de esta región especialmente de las comunidades Afros, que de propietarios pasaron a ser en la mayoría de los casos jornaleros o asalariados, ya que estos terratenientes apoyados por el Estado con instituciones como la Caja Agraria, hicieron de este despojo en ocasiones legal, ha hecho célebres las siguientes palabras: “Norte del Cauca el pueblo que produce dulce pero su vida es amarga”.

Con el establecimiento de la ley Páez o ley 218, el Norte del Cauca se convierte en un paraíso fiscal, que permitió el establecimiento de muchas industrias. La llegada de población migrante especialmente en el municipio de Caloto, Santander de Quilichao, Puerto Tejada y Villarrica.

Caloto limita al norte con los municipios de Villa Rica, Puerto Tejada y Guachené. Al sur con los municipios de Santander de Quilichao y Jambaló. Al Oriente con los municipios de Corinto y Toribío. Al Occidente con los municipios de Santander de Quilichao y Toribío. La extensión en km² del municipio de Caloto es: 397.021 km². Su temperatura promedio 25° C.

Caloto se distancia de la ciudad de Popayán, capital del Departamento del Cauca 81 Km y de la ciudad de Cali 43 km²(www.caloto.gov.co).

Este municipio se ubica en el piedemonte de la cordillera Central de los Andes. Caloto y el resto de los municipios de esta zona geográfica del Cauca han sido epicentro de acontecimientos generados por la tenencia de la tierra, la cual es muy fértil y rica en recursos mineros como carbón, minerales de río como: arena, grava, piedra, el balastro etc. Son muchos los casos de recuperación de tierras protagonizadas por comunidades negras e indígenas.

Para entrar en contexto, se realizó una breve descripción de Caloto y su protagonismo en su devenir histórico, ya que desde sus orígenes Caloto ha estado inmerso en la lucha por los territorios. Este municipio es una de las ciudades confederadas de Colombia, se encuentra ubicada en la zona norte del departamento del Cauca como se había mencionado anteriormente en la vertiente occidental de la cordillera central de los andes. En su zona plana se encuentran a una altura promedio de 1.100 metros sobre el nivel del mar y en la zona alta a 4.200 sobre el nivel del mar, con una temperatura promedio que oscila entre los 23 y los 25 grados, la ciudad de caloto se encuentra a 45 kilómetros de la ciudad de Cali ya 89 kilómetros de su capital Popayán. Caloto está habitada por población mestiza la cual se encuentra en su mayoría en el casco urbano, la población indígena, en su mayoría, establecida en zona de ladera o montañosa, espacios que comparten con campesinos de la zona plana, la zona plana habitada por población Afro los cuales están inmersos en latifundios y minifundios de las haciendas como Japio, la

² Para más información revisa la siguiente página: <https://www.caloto-cauca.gov.co/Paginas/default.aspx>

Arrobleda, Quintero, Bachué, Establos del Sur y la empresa agropecuaria de huevos Kikes. El municipio de Caloto hace 20 años atrás era polo de desarrollo de esta región, hasta la separación de Guachené que se llevó gran parte de las industrias de la ley Páez dejando al municipio de Caloto solo con un 30% del total de estas empresas, la agricultura de subsistencia, el monocultivo de la caña de azúcar, la ganadería, la minería de material de arrastre arena, grava, piedras, balastra etc., donde el Rio Palo es el gran productor se convierten en la principal fuente de ingresos de este municipio.

Caloto posee una gran historia desde el periodo colonial fue destruido en varias ocasiones, si bien otras poblaciones creadas por los españoles fueron objeto de múltiples fundaciones y trasladados, la cantidad de veces que Caloto fue refundada al menos en siete ocasiones (. Hecho que hace que su origen sea excepcional; no es de extrañar que estudiosos como Mariano Sendoya y Jacques Gniset Aprile la llamaron respectivamente la ciudad Fénix o la ciudad trashumante (Jiménez W. 2019).

Los indígenas rebeldes que ocuparon las vertientes de las cordilleras centrales desempeñaron un papel decisivo en el devenir y trasladado de la ciudad (Jiménez W. 2019) ya que los indígenas en gran parte opusieron una fuerte resistencia a los conquistadores españoles, los asediaron varias veces en los asentamientos ocupados por los españoles y en ese territorio hasta comienzos del siglo XVII. El sometimiento definitivo de estos grupos en parte dependía de la fundación de un poblado. La primera fundación de Caloto fue en el año de 1543, las huestes de Sebastián de Belalcázar en el sitio donde hoy se encuentra la ciudad de Silvia y fue abandonada por el asedio de los indígenas. (Banredcultural, 2022).

La Organización Indígena en el Norte del Cauca

El Departamento del Cauca con su historia como territorio ha estado inmerso en problemas sociales de diversas características socio-políticas, económicas y culturales, las cuales han sido consecuencia de la poca presencia del aparato estatal que garantice la pervivencia digna a sus habitantes.

Este territorio se caracteriza por la diversidad cultural representada en la existencia de varios grupos étnicos, indígenas, afros, mestizos y campesinos; los cuales han tenido problemas comunes como el con el conflicto armado, la lucha por el territorio, el cual históricamente, ha estado en manos de los herederos de los gamonales y terratenientes del período colonial y republicano, hecho que ha generado concentración en la tenencia de la tierra; sumando a ello, la ampliación de las fronteras agrícolas, dando paso al desplazamiento de diversos actores quienes pasaron de dueños a parceleros o terrazgueros.

Esta situación social generó que, a mediados de los años 60, se presentara una “expansión de las haciendas y de asentamientos de colonos, muchos de ellos fugitivos del conflicto armado, quienes se establecieron en tierras pertenecientes a los resguardos. De otra parte, el anuncio de la implementación de la reforma agraria había estimulado la expulsión de muchos terrazgueros de las haciendas, ante el temor de una inminente reclamación de esas propiedades en las cuales se habían establecido” (Peñaranda R. 2012, p. 22)

A ello, se sumaron los diversos conflictos socio políticos como el surgimiento y enfrentamiento del Estado “ejército” con grupos paraestatales; por otra parte, el valle geográfico es el Río Cauca no es ajeno al fenómeno desplazamiento de los afros, campesinos e indígenas a causa del establecimiento de los ingenios azucareros, “Los cuales habían anunciado su actividad proveniente de la época de los 50 produciendo notables cambios en la estructura socioeconómica del valle Cauca” (Peñaranda R. 2012, pág. 22).

La presión y el despojo del territorio, a la cual se vieron expuestos estas comunidades, los condujo a organizarse, es así como surge “FRESAGRO (Frente Social Agrario)” como una combativa organización campesina con sede en Corinto, la cual, había tomado en sus manos la bandera de la lucha por la tierra, (Peñaranda R. p. 23).

El gran líder de FRESAGRO era **Gustavo Mejía** quien más adelante juega un papel protagónico en la creación del Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC. “el cual fue constituido el 24 de febrero de 1971 durante la Asamblea indígena celebrada en el resguardo de Toribio, donde asistieron representantes de los resguardos de Toribio, Tacueyó, San Francisco, Jambaló, Guambía, Totoró y Pitayó, así como dirigentes campesinos agrupados FRESAGRO”.

Las acciones organizativas continuaron con “la segunda asamblea en La Susana, Tacueyó el 6 de septiembre de 1971, donde se aprobó la plataforma de lucha” que se mantiene a la fecha, convirtiéndose en una de las organizaciones pioneras del movimiento indígena en América” (Peñaranda, pág. 21)

El líder indígena Francisco Gembuel se refiere a la creación del CRIC, que esta procedía, sobre todo, los de terrajeros que no tenían alternativa de encontrar eco a sus demandas a través de los cabildos. En ese sentido habría que interpretar el surgimiento del CRIC como resultado de un conflicto al interior de las comunidades (Peñaranda, p. 31)

Este proceso organizativo tenía unos ideales como lo eran “la recuperación de la tierra y el no pago del terraje; desde ese momento se planteó una política de exhortación la cual contó con aliados como “EL INCORA, fue el vehículo a través del cual se divulgaron, a mediados de los años 60, en los debates en torno a la reforma agraria, la movilización campesina en el norte del país y perspectivas de la entonces naciente Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC)” (Peñaranda, p. 33). Estos acontecimientos contribuyeron a la consolidación del CRIC

como organización que aportó al establecimiento de dinámicas organizativas como el apoyo a la lucha del Sindicato de la Unión de Trabajadores del Cauca, cuya ideología sindical tuvo eco en la construcción de la plataforma política del CRIC, basada en los siguientes puntos:

1. Recuperar las tierras que hemos perdido.
2. Exigir respeto a las costumbres de nuestra comunidad.
3. Exigir atención de las autoridades.
4. Acabar con las formas de explotación directa o indirecta a que ha estado sometido el indígena.
5. Alcanzar participación en los gobiernos.
6. Elevar el nivel social, económico de nuestra comunidad.
7. Exigir que nuestras ideas sean escuchadas y respetadas por los que ahora tienen el gobierno.
8. Exigir respeto de los blancos por los atropellos que contra nosotros cometen. (Peñaranda, p. 36).

En el proceso de consolidación del CRIC vale la pena resaltar la participación de líderes no indígenas como Pedro León Rodríguez y Gustavo Mejía, grandes activistas del proceso. Pedro León Rodríguez, conocido como “el cura rojo”, llegó a Corinto en 1.958 y fue mediador en el conflicto Armado de la época. El Padre Rodríguez apoyó abiertamente las actividades de la Frente Social Agrario, y “murió en extrañas circunstancias en el mes de agosto de 1974 en la ciudad de Cali”. En cuanto Gustavo Mejía, fue un gran activista con un papel destacado en los dos primeros congresos realizados en Toribío y La Susana; nació en Trujillo Valle del Cauca, fue desplazado por la violencia, gran líder social quien militó en diversas instancias de la lucha social en los años 60, fue Concejal y Diputado en el Departamento del Cauca por el M.R.L

(Movimiento Revolucionario Liberal), además, fue vinculado al secuestro de Harol Eder en 1965, actuación por la cual pagó 5 años de cárcel en la isla Gorgona. Fue asesinado en Corinto el 1 de marzo de 1974” (Peñaranda, p. 26).



Figura 2: Aspectos del Quinto Congreso del CRIC, Coconuco 1978. <https://images.app.goo.gl/rvC83xDY2tXCzr2F7>

Luego de la creación del CRIC en 1971 el proceso siguió su consolidación y empoderamiento del ser indígena, fundamentado en la defensa de su ancestralidad como pueblo “para la consolidación del CRIC y del movimiento indígena en general, fue fundamental la forma en que se compartió a las comunidades tanto a las bases como a sus dirigentes, se trataba de capacitación “desde adentro” (Peñaranda, pág. 60), donde se tomaban como punto de partida la reflexión sobre las problemáticas socio políticas económicas y culturales que afrontan los diversos contextos o territorios.

Son diversos los espacios en los cuales el CRIC ha intervenido en pro de lograr dar solución a las problemáticas sociales de la región tales como: “la lucha de los damnificados del embalse de la salvajina que afectó comunidades indígenas y afrocolombianas, este acompañamiento se ve reflejado en la marcha Santander -Popayán y en la zona de concertación con la empresa” (Peñaranda p. 72).

Los procesos en los cuales el CRIC ha estado inmerso, responden a la capacidad organizativa de la lucha y resistencia que caracterizan a los pueblos indígenas, fundamentados en elementos como la autonomía, la cultura y el territorio, donde los resguardos como territorio de encuentro y reafirmación de su autonomía y cosmovisión, retroalimentan el sentir indígena en espacios como asambleas y congresos, donde armonizan su pasado, presente y proyectan su futuro,

El factor espiritual y cultural y con ello, la profundización de la cosmovisión de cada pueblo indígena le va dando un sentido propio o conjunto de actividades que el movimiento desarrolla en pro de su autonomía donde la cosmovisión el proyecto político y los planes de vida” permitan a los diversos territorios proyectarse al desarrollo para lo cual la capacitación la educación es determinante en la recuperación y consolidación del ser estar de las comunidades indígenas resaltando una gran disciplina. generando espacios de discusión y concertación como lo son los congresos. Los cuales tienen como objetivo señalar las orientaciones de la organización en el futuro (Peñaranda, p. 74)

Otros aspectos importantes sobre el papel del CRIC a nivel organizativo y liderazgo, es el campo de la educación donde en los territorios indígenas se vienen implementando la “educación

propia” como una herramienta de conservación y fortalecimiento de la identidad donde el conocimiento ancestral basado en la tradición oral es determinante.

De igual manera, el CRIC ha generado mecanismos de participación con el Estado colombiano lo que le ha permitido negociar desde su posición como autoridad. Además, el CRIC le ha logrado liderazgo de orden nacional e internacional, con una estructura operativa que responde a las dinámicas y expectativas de los territorios, donde se destacan las áreas de comunicación, jurídica, derecho propio, político, cultural, educación y salud, todo ello enfocado al fortalecimiento institucional y organizativo (Peñaranda, p. 74).

El proceso organizativo no se detuvo, siempre contó con el apoyo de agentes externos los cuales contribuyeron a la consolidación de una identidad étnica entre los paeces, como describe la investigadora Miriam Jimeno, “Su importancia radicó en poner a disposición del naciente descontento en las zonas de población indígena, los elementos conceptuales y de conocimiento que permitieron una formulación general del problema indio” (Peñaranda, p. 26).

Otros líderes que participaron en el proceso organizativo del CRIC como movimiento social, vale la pena agregar, por un lado, personajes extranjeros, como “el argentino Gabriel Soler, la panameña Elvia Jaramillo, la chilena Teresa Tomish, Pablo Tatty, ingeniero con formación en ciencias sociales en Francia, nacido en Budapest Hungría, a finales de los años 30; fundador del movimiento armado Quintín Lame, además, Participó como asesor en la Constituyente de 1991” (Peñaranda, p. 28). Por otro lado, personajes de índole nacional como, “Edgar Londoño, educador antioqueño quien apoyó a Gustavo Mejía en la creación del CRIC, también, fue funcionario del INCORA hasta 1988” (Peñaranda, p. 27)

La participación de población Afrocolombiana no es ajena al proceso de formación del CRIC, pues, se destacó “Luis Ángel Monroy, líder afro descendiente nacido en Candelaria, Valle

del Cauca. Fue uno de los promotores del Censo Indígena en 1972, impulsor de las autodefensas indígenas y mantuvo fuertes vínculos con el M19; fue detenido junto con otros líderes de movimiento indígena, durante la represión que siguió al asalto del Cantón Norte, en diciembre de 1978, luego de dos años de cárcel, a comienzos de los ochenta, retornó a Corinto para ser uno de los fundadores del Movimiento “Armado Quintín Lame” (Peñaranda, p. 27).

Dentro de la reconstrucción de este proceso cabe mencionar a otro líder, como fue el docente investigador social y periodista Víctor Daniel Bonilla, quien sirvió de puente entre el pueblo indígena, el mundo académico y las organizaciones sociales, con sus trabajos “Siervos de Dios y amos de indios” (Peñaranda, p. 28).

El CRIC desde su surgimiento como organización siempre ha apoyado los procesos de recuperación o “liberación de la Madre Tierra”, liderado en los diversos territorios. La década de los 80, se caracterizó por la implementación de este mecanismo de recuperación, son muchos los casos que marcan estos acontecimientos, entre ellos, López Adentro y Pílamó, donde participaron indígenas paeces, afros y campesinos.

A la fecha, el CRIC en sus 53 años de existencia ha mantenido en su plataforma política la lucha por el territorio, su autonomía como pueblo, una educación propia y un fortalecimiento constante de su identidad como pueblos originarios, para ello, los congresos son espacios participación, debate y construcción de sus planes de vida.

Algunos congresos del CRIC en sus 53 años de historia.

Congresos Significativos del CRIC en sus 53 años de historia				
Congreso	Año	Lugar	Objetivo	Logro
1	1971	Toribio	Iniciar el proceso	Concientización de la

			organizativo	comunidad
2	1971	La Susana Tacueyó	Establecer las metas del proceso	Creación de la organización
3	1974	Silvia	Recuperar los cabildos indígenas en manos de curas doctrineros	Participación activa en el proceso organizativo de la ANUC
4	1975	Tóez Belalcázar	Orientar sobre como conducir nuestra organización y reafirmación de los cabildos como la base del movimiento	Continuidad en la recuperación de tierras tomando la producción comunitaria de las tierras recuperadas.
5	1978	Coconuco	Organizar un modelo educativo	Creación de PEB proyecto educativo bilingüe, Benjamín Dindicue decía: “hace falta estudiar nuestra lengua, a nosotros no nos están enseñando bien”
6	1981	Toribio	Fortalecer el papel de la escuela	Enseñanza de la historia, fortalecer la cultura, atender el conocimiento de los mayores y lideres

7	1985	Caldono	Fortalecer la de identidad étnica	Implementación de modelos productivos a la educación
8	1988	Tóez Belalcázar	Fortalecimiento de la identidad étnica	Fortalecimiento de las tradiciones y escritura de las lenguas autóctonas
9	1991	Silvia	Plantear como política educativa el desarrollo el PEC	Continuidad en el desarrollo de un modelo educativo propio
10	1997	Páez	Orientar el desarrollo de los PIC-PEC	Fundamentación la autonomía indígena a través del desarrollo de la educación propia.
Mas reciente	2024	Containoc, Morales Cauca	Definir políticas educativas	Concertación con el Estado del Artículo Transitorio 1345 de 2024.

Figura 3: Fuente elaboración propia. James Aguilar Mina, 2024.

Reseña de los acontecimientos previos a la recuperación afro – indígena de la hacienda Pilamo.

El proceso de lucha por tenencia de tierra de las comunidades indígenas y afros en el norte del Cauca, surge por la carencia de tierras aptas para la agricultura, como es el caso de los indígenas establecidos en los resguardos reconocidos y o legalizados hasta el momento por parte del gobierno colombiano. Ello obligó, a las ocupaciones indígenas de áreas planas del valle geográfico del río Cauca, como es el caso de la Hacienda Pilamo;

La hacienda Pilamo se inicia en el piedemonte de la cordillera central de los Andes y se observa desde la parte más alta del cerro del Niño en Caloto y el Nevado del Huila, cuenta con una extensión de 1200 hectáreas donde existen terrenos de cosechas, bosques, cuerpos de agua y zonas protegidas. Este valle fue asentamiento de población esclavizada (Banredcultural, 2022).

El proceso por la recuperación o liberación de la tierra, desarrollada por las comunidades indígenas “Nasas” y Afros en el municipio de Caloto, tienen sus inicios en la década de los 70's del siglo XX. Se inicia con la recuperación de la hacienda de López Adentro ubicada entre los municipios de Caloto y Corinto, la cual, para los indígenas Nasas hace parte del resguardo Colonial de Corinto.

Este proceso se agudizó con la intervención de la sociedad de agricultores y ganaderos del Valle S.A.G. quienes, expresaron formalmente su oposición a la adquisición de tierras para los indígenas ubicada en el valle geográfico del río Cauca, tierras palanas de Corinto, Caloto, Santander de Quilichao, de igual manera la S.A.G. se opuso a la conformación de nuevos resguardos en el departamento del Cauca, lo cual afectó directamente a otras comunidades indígenas Nasas establecidas en los municipios de Pradera, Florida y Jamundí (Mondragón H., 2007), en el departamento del Valle del Cauca, los cuales para el año de 1973 se organizaron en J.A.C “Juntas de Acción Comunal” y a partir de 1980 constituyeron cabildos indígenas. Un gran número de indígenas carecían de tierras, pero de igual manera, muchas familias indígenas poseían terrenos con títulos representados en parcelas agrícolas, las cuales fueron entregados al Incora para facilitar la constitución de los respectivos resguardos.

Para el caso objeto de estudio, López Adentro se convierte en el escenario protagónico de este proceso de recuperación o liberación de la madre tierra. El resguardo de López Adentro cual

se encuentra ubicado en la zona norte del Departamento de Cauca, entre los municipios de Corinto y Caloto; a una altura sobre el nivel del mar de 1.050 metros, en la zona plana, hasta los 4.500 metros en la zona alta o montañosa. Gran parte de su territorio se encuentra ubicado en el pie de monte de la cordillera central de los Andes, con una temperatura entre los 12°C y 23°C; está conformado por varias veredas las cuales, en la mayoría de los casos, llevan el nombre de los predios o fincas recuperadas como son: San Rafael, Chicharronal, El Jagual, El Crucero, Lo Secreta, Los Alpes, El Danubio, Las Violetas, La Cristalina, El Boquerón y Pilamo. Este proceso de ocupación de López Adentro, inició de la siguiente manera,

El 25 de enero del año 1984 la comunidad Nasa de Corinto y Caloto ocuparon estos predios, posteriormente, el 9 de noviembre de 1984 la fuerza pública, Ejército y Policía recuperaron por las vías de hecho esta finca “quemaron 150 casas, ranchos o cambuches de 150 familias establecidas, destruyeron más de 300 hectáreas con cultivos de cultivos de maíz, yuca, frijol, plátano, quemaron la maquinaria de trabajo arrasaron con especies menores como peces, gallinas, cerdos, etc., al saber la noticia del desarrollo de los acontecimiento, el sacerdote Álvaro Ulcué dijo “El gobierno siempre se pone de parte de los poderosos defendiendo sus intereses, pero los intereses de los pobres los tienen que defender la propia comunidad organizada (Mondragón, 2007, p.).

De igual manera, el padre Álvaro agregó unas de sus exhortaciones a la comunidad, invitando a los cristianos y demás compañeros indígenas para levantar su voz en las protestas donde se condenaban los hechos contrarios a la ley de Dios.

Pero la voz de este gran líder Nasa fue silenciada el 10 de noviembre de 1984 en la entrada del albergue de Santa Inés, en Santander de Quilichao. El sacerdote Álvaro Ulcué fue asesinado y millares de indígenas acompañaron su sepelio (Mondragón, 2007).

El proceso de recuperación que permitió la consolidación como territorio fue descrito mediante la entrevista realizada a los mayores José Tenorio con 69 años y Marco Tulio Pillimue con 68 años de edad, quienes cuentan cómo fue el proceso de recuperación de López Adentro. Para estos mayores el proceso inicia con la recuperación de Guabito Alto en el año de 1979. Luego, este proceso de lucha y organización comunitaria prosigue y en el año de 1984, se obtiene una gran conquista como fue la recuperación de la hacienda ganadera de López Adentro, la cual para la época contaba con aproximadamente 3000 cabezas de ganado con vocación lechera. Cabe resaltar que esta recuperación se caracterizó por el diálogo y la concertación entre las partes, quienes, al transcurrir el tiempo, luego de algunas acciones de hecho y la intervención del Estado, se logran pactar los acuerdos entre la comunidad, el Estado y el abogado representante de los 11 herederos de la Hacienda López Adentro.

El resguardo de López Adentro desde su proceso de recuperación se convirtió en un espacio socio-político económico y cultural, que ha permitido la consolidación de un territorio con características propias y abierto a los diversos desafíos impuestos por las sociedades contemporáneas.

En este orden de ideas, “el CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca) ha desarrollado un papel determinante en el apoyo de esta apuesta comunitaria, ya que desde el año de 1971 en el cual fue creado el CRIC ha luchado para no permitir la eliminación física de su población, sea por el despojo territorial y la agresión permanente a sus propias formas de organización y a su cultura” (CRIC, 2004, p.16).

La comunidad de López Adentro cuyo resultado es generado a través del proceso intercultural, no es ajena a las políticas ideológicas del CRIC, “el cual se centra en lo propio, implica para nosotros una mirada intercultural. No somos separatistas y no estamos aislados del

mundo. Para nosotros la educación es un proceso de apropiación, buscamos apropiar y reapropiar espacios para construir la cultura. La escuela es el claramente uno de estos espacios”. Pág. 22.

La participación del CRIC en el proceso organizativo de López Adentro y el protagonismo de este, como territorio, no se limita solo al apoyo de su proceso de recuperación de tierras, este tiene un campo de acción más amplio donde la cultura, la medicina tradicional, y en especial la lengua materna como constructora de identidad, donde la escuela y en ella sus maestros responden a las expectativas comunitarias.

La escuela de López Adentro es pionera “en los fundamentos de educación propia, la cual, se estaban consolidando, se convirtieron en centros formativos que permitieran la llegada de maestros seleccionados por la comunidad”. Pág. 52

De igual manera, el centro formativo de López Adentro contribuye a la formación del equipo coordinador a nivel regional y a los diversos dinamizadores nombrados por las autoridades ancestrales de los cabildos.

Vale la pena resaltar que el CRIC estableció una serie de estrategias con características pedagógicas y los objetivos políticos con el modelo de escuela, con la elaboración de material didácticos como cartillas, las cuales contienen la ortografía y un alfabeto unificado. “el CRIC articuló las dinámicas educativas a la dinámica general de la organización, de tal manera que, tanto en los Congresos del CRIC como en las Asambleas Zonales se evaluaba y se orientaba la educación como modelos pilares centrales de todo el proyecto político organizativo del CRIC”. Pág. 59

El resguardo de López Adentro siempre ha participado con acciones que han permitido el fortalecimiento de la identidad tanto en el contexto local como regional ajustadas a las políticas y acciones implementadas por el CRIC.

Uno de los grandes aportes del proceso de fortalecimiento identitario es el realizado por BENILDA TROCHEZ “maestra en López Adentro y egresada de la primera promoción de profesionalización en Tóez, Belalcázar, quien realizó su investigación en lingüística, sobre el desarrollo de la lectoescritura en Nasa Yuwe”. Además, implementó estrategias pedagógicas significativas que permitieron a los niños de la escuela “reaprender el Nasa Yuwe como lengua materna, para lo cual contó con el apoyo de las autoridades locales. Comenta Benilda que este proceso era articulado con los cabildos de la zona, que “participaban en las reuniones de evaluación, planeación y ajuste curriculares”.

Para Benilda Trochez el aporte de López adentro a nivel educativo, al interior del proceso organizativo dinamizado por el CRIC, ha sido determinante ya que, se promueve el establecimiento de relaciones horizontales con los alumnos, apartándose así del posicionamiento autoritario que había caracterizado dichas relaciones. Este cambio se sustenta en el diálogo que a la vez permite el establecimiento de relaciones dialógicas entre maestros y padres de familia.

Pág. 67

La escuela como centro de formación de López adentro, es la consolidación del Proyecto Educativo Bilingüe (P.E.B.), el cual se inicia con números reducido de 5 escuelas, y hoy se cuenta con más de 200 centros. Además, El aporte de López adentro al modelo educativo se consolida con la creación de los Centros Educativos Comunitarios Interculturales Bilingües (CECIB), los cuales surgen como sistema educativo en esta comunidad en el año de 1994 pág. 67.

Otro aspecto que destaca la maestra Benilda Trochez, hace referencia a la utilización de la lúdica como mecanismo de recuperación de la memoria colectiva; convirtiéndose esta

estrategia en una experiencia pedagógica muy significativa puesto que permitió revivir el proceso de lucha y organización comunitaria.



Figura 4: Práctica pedagógica de la maestra Benilda Tróchez. Archivo personal.

La consolidación de López Adentro como territorio aporta al proceso de construcción de identidad y consolidación territorial, donde elementos como la historia, la cultura y la educación, se convierten en lazos dinamizadores que han permitido tejer y destejer la realidad, para de esta manera transformarla, acorde a sus necesidades y aspiraciones presentes en la vida cotidiana de los diversos actores en un territorio donde convergen distintos grupos étnicos, indígenas, campesinos, mestizos y afros, los cuales en su historia como proceso, han logrado construir nexos de identidad y sentido de pertenencia, pues, desde el proceso organizativo afro indígena, ha promovido una verdadera inclusión y reconocimiento a las etnias no indígenas, que participaron de la recuperación, y que hoy se asuman como indígenas.



Figura 5: Maestra Benilda Trochez, 2024. Archivo personal.

A continuación, se presentan algunos casos de recuperación de territorios:

Caso 1: Casa Campamento Palermo. La recuperación fue violenta, hubo siete muertos, lo cual aconteció en la “Casa campamento de Palermo” los herederos de esta Hacienda arrendaron al señor Rodrigo, no recuerdan el apellido. Luego de varios intentos los predios iniciaron a ser negociados por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, de ahora en adelante, INCORA, y años después adjudicados y legalizados a la comunidad; en este proceso participó la comunidad afro cuyos descendientes hoy hacen parte como comuneros de este resguardo.

Caso 2: Vista Hermosa. este proceso de recuperación, aunque no estuvo marcado con grandes conflictos tampoco fue pacífico, hubo choques fuertes con el ejército militar y policías, se presentaron heridos de los dos bandos, pero con la lucha comunitaria o “minga” se logró

alcanzar este objetivo; esta recuperación se produce en el año de 1986, según cuentan los mayores entrevistados.

Caso 3: “El Nilo”. esta línea cronológica continúa con la masacre del Nilo, la cual cobró la vida de 21 indígenas Nasas que se encontraban en el proceso de liberación de la madre tierra. Según diversas fuentes, ésta masacre fue llevada a cabo por agentes estatales en alianza con paramilitares. “El 16 de diciembre de 1991, 20 comuneros indígenas, pertenecientes a los diferentes cabildos de la zona norte del Departamento del Cauca, fueron brutalmente asesinados en el Nilo, por sicarios a sueldo y miembros de la Policía Nacional, pagados por narcotraficantes de la región. El 23 de diciembre de mismo año, el gobierno colombiano se comprometió a adquirir 15.663 hectáreas para las Comunidades Indígenas de Huellas, Concepción, Las Delicias, Canoas, Corinto, La Cilia, Munchique, Los Tigres, Guadualito y Jambaló, con el objeto de solucionar los problemas y necesidades de tierras de las comunidades indígenas de esta región del departamento del Cauca. En este momento se acordó que estos predios serían adquiridos entre los años 1992 y 1994”(Mondragón H.,2007); este acontecimiento fue descrito por el líder comunero Joel Puyo Mensa, quien por esa época tenía aproximadamente 16 años; cuenta que él estuvo en ese lugar de la masacre, que se salvó de milagro, que tirado sobre el piso miraba el fuego de las balas que pasaba sobre su cabeza; así mismo, pudo ver cómo la mayoría de estos comuneros fueron sacrificados, utilizando para ello, hachas y machetes.



Figura 6: James Aguilar y Joel Puyo. Fuente: Elaboración propia.

El conflicto se agudizó con el asesinato del líder indígena Aldemar Pinzón, perteneciente al resguardo de Huellas, Caloto, habitante de la comunidad de Bodega Alta y quien se desempeñaba como juez y líder del proceso ACIN. El crimen de este líder causó dolor, tristeza y zozobra en las comunidades (Revista semillas, 2007). Esta situación condujo a la suscripción de Acuerdo de “El Nilo”, donde por intermedio del INCORA, el Estado nacional, quien reconoció su responsabilidad en esta masacre, se comprometió a adquirir tierras para entregárselas a las comunidades indígenas afectadas, “A raíz de la masacre de 20 indígenas que se encontraban en la Hacienda “El Nilo”, el Estado colombiano, por medio del Incora, suscribió el Acuerdo de “El Nilo”, en que se comprometió a adquirir y entregar 15663 hectáreas de tierras, de las cuales a la fecha se ha adquirido 13127” (Boletín Mexicano de Derecho, 2011).

Estos acontecimientos siguieron su devenir y el siete de septiembre del 2005 se retoman los procesos de recuperación de tierras iniciados en las décadas de los setenta y noventa. La causal es el incumplimiento del gobierno nacional frente a la titulación de tierras derivadas del Acuerdo de “El Nilo”. Pero según el líder indígena hoy Senador de la república Feliciano Valencia, este proceso no lo llamaría “recuperación” sino “liberación de tierras”: es decir por la vía de los hechos, ingresar a las antiguas haciendas coloniales y lograr su titulación argumentando pertenencia ancestral (Revista Semillas, p. 38).

Caso 4: “La Emperatriz”. Esta hacienda se encuentra ubicada en el municipio de Caloto, Norte del Departamento del Cauca, cuenta con un gran potencial de recursos hídricos, posee una extensión de 140 hectáreas; es de propiedad de los herederos del señor Bernardo Jaramillo (Q.E.P.D), quien la adquirió en la década de los 60, del siglo pasado. Con la muerte de Jaramillo, quien se encontraba fuera de la región debido a la inseguridad existente, la viuda e hijo establecen una estancia con una alta actividad productiva diversificada, ganadería, caña de

azúcar, cultivos de piña, cítricos y guanábana, donde brindaban empleo a más de 180 trabajadores (afros e indígenas de la región, en su mayoría caloteños). Esta lucha de liberación inició un 7 de septiembre del año 2005, cuando varios grupos de indígenas ingresaron a estos predios; como ya se había mencionado, la ocupación de esta hacienda se fundamentó en el no cumplimiento del Estado colombiano de lo acordado, “la compra de tierras por la masacre de “El Nilo”. Este conflicto ha tenido varios enfrentamientos entre la fuerza pública y la comunidad indígena, dejando como consecuencia heridos y pérdida de vida en ambos bandos, como es el caso del patrullero Siendo la primera víctima el patrullero de la policía Jorge Lenis, quien perdió la vida a causa de una papa bomba y el indígena Lorenzo Largo, quien perdió la vida en hechos confusos.

Según el investigador Héctor Mondragón Secoin, quien describe algunos apartes del proceso de liberación de “La Emperatriz”, este acontecimiento “rompió el nudo del terror que ataban las mentes de los indígenas, causado por la crueldad y represión en contra de sus acciones de liberación” (Revista Semillas, p.).

, El proceso de “Liberación de la madre tierra” continuó y el 12 de octubre de 2005, indígenas acompañados de miles de campesinos del Cauca, en común acuerdo, se tomaron 15 haciendas entre ellas la Hacienda “Miraflores”, ubicada entre Corinto y Miranda, que fue ocupada por 3.000 campesinos, quienes reclamaron su derecho a la tierra. De igual manera, haciendas de Paleteará, Puracé, Coconuco y Silvia, sus terrenos fueron ocupados por los indígenas Kisgo y Ambaló y los Misak (Mondragón H., 2007). En Caloto se da el intento de invadir la hacienda de Japio, pero esta acción fue reprimida por las fuerzas estatales; sin embargo, los enfrentamientos continúan a la fecha entre la comunidad y el aparato estatal. Hoy la lucha continua, la comunidad sigue ocupando esta finca, aunque la casona principal está

custodiada por el ejército y la policía en sus entornos, se ha establecido lotes de pastoreo de ganado vacuno de comuneros de los resguardos y algunos cultivos transitorios de plátano y yuca, etc.

Casa 5: Hacienda “Japio”.

La historia y protagonismo de esta unidad productiva se remonta al periodo colonial, pues, fue una de las principales haciendas del cantón de Caloto. Se destacó por la numerosa población esclavizada, quienes con su fuerza de trabajo fueron los dinamizadores de la economía de la hacienda, a través de la ejecución de diversas labores: agrícola (cultivos de maíz, cacao, plátano, caña de azúcar, algodón y tabaco), ganaderas y mineras.

Apellidos como Mina, Carabalí, Balanta, Usuriaga, Ocoró, Charrupí, son propios de hombres y mujeres que en calidad de esclavizados aportaron al desarrollo de la región y, hoy en día, son hondeados con orgullo por sus descendientes.

Para el año de 1721 la hacienda de Japio pertenecía a la Compañía de Jesús, posteriormente pasó a manos del encomendero español José Antonio del Campo y Avería, luego pasó al poder de la Familia Arboleda, quienes formaron parte de los esclavistas más influyentes del Estado Soberano del Cauca. A inicios del periodo republicano pasa a manos de la familia Garcés Giraldo y sus descendientes. quienes son familiares de Eder y Caicedo apellidos muy reconocidos en diversos contextos. Esta hacienda se ha mantenido en el tiempo como patrimonio histórico nacional ya que en ella pernoctó el Libertador Simón Bolívar. Ello hace que su legado se conserve en su acontecer histórico.



Figura 7: Hacienda de Japio, parte del mirador y trapiche. Fuente: Elaboración propia. Año 2000.

La hacienda “Japio” se encuentra ubicada en el corregimiento de San Nicolás, municipio de Caloto; el cual comprende el territorio afro cuya comunidad se encuentra organizada a través del Consejo Comunitario de Yarumito. Esta condición, pone en tensión las relaciones interétnicas entre afros e indígenas, pues, ambos grupos poblacionales se consideran con derecho a que, en un futuro este territorio les sea adjudicado jurídicamente.

El proceso de recuperación de la Hacienda Japio inició el 12 de octubre de 2005; desde un comienzo, se tornó violento pues, las comunidades indígenas entraron destruyendo los cultivos de caña de azúcar corte y quema, de igual manera tumbando la plantación de pino ubicadas en la zona de ladera. En este proceso intervino el Escuadrón Móvil Antidisturbios de la policía **SMAT**, cuyos enfrentamientos con la comunidad duró aproximadamente 45 días.

Es así como después de un mes de la ocupación noviembre 12 de 2005, es asesinado, luego de cruentos enfrentamientos, el indígena **Belisario Camayo**, tras recibir un disparo en la cabeza, los indígenas lo enterraron en estos predios como siembra de un árbol, cómo creencia de que los ayudaría a liberar y recuperar las tierras. Algunos jóvenes de la comunidad afro de San

Nicolás estuvieron en este proceso de apoyo al intento de liberación de la madre tierra.

En este proceso hubo un reclamo al gobierno, por parte de las comunidad afro, quien argumenta que Japio no puede ser adjudicado a los indígenas ya que se debe adjudicar, debe a las comunidades negras, como compensación de tantas vidas de hombres, mujeres y niños, que durante el período colonial, fueron esclavizados en esta hacienda; hecho que hace a esta comunidad heredera de un derecho ancestral de compensación y que, sólo a la comunidad negra, en un proceso de negociación pueden y deben ser adjudicados estos predios. En la actualidad en Japio existe una base militar que tiene como objetivo salvaguardarla de posibles intentos de invasión.

La intención de los indígenas por la recuperación de Japio se ha conservado a lo largo del tiempo, desde el 2005 a la fecha son varios los intentos por las vías de hecho, quemando y destruyendo cultivos de caña, tumbando cercas y posteaduras. Etc., a finales del año 2022 con la llegada del poder del presidente Gustavo Petro Urrego, este conflicto se agudizó y es así que tras varios intentos por la vía de los hechos los indígenas se han establecido en dos espacios territoriales de esta hacienda; el primero, el sector de la cantera, que, aunque es de Japio territorialmente se encuentra en el municipio de Santander de Quilichao, cerca al humedal del río Japio, donde han talado gran parte del bosque de especies nativas. El segundo lugar parte alta del Río Gallinazas, frente a la comunidad afro de Caicedo que pertenece al Consejo Comunitario de Yarumito, a la fecha 06 de abril de 2023 están talando parte del bosque de pino y especies nativas.



Figura 8: Bosque Hacienda Japio, Vereda San Nicolás. Fuente: Elaboración propia, 2024.

Este proceso de la zona de Gallinazas (Caicedo), lo iniciaron en marzo del 2023. El conflicto por la posibilidad de “recuperación o adjudicación de esta hacienda que no está en oferta es una bomba de tiempo, a futuro ya que las comunidades indígenas inmersas en él, desconocen o no quieren reconocer que esta se encuentra en territorio afro, Consejo Comunitario Yarumito, este desconocimiento puede generar un conflicto inter étnico ya que está en riesgo la pervivencia como pueblo y territorio de las comunidades afro que desde hace varios siglos lo habitan y lo han consolidado como territorio.



Figura 9: Enfrentamientos recientes. Fuente: Julio Capaz Chindicué, Año 2023

El proceso de liberación continúa en Caloto con la Hacienda La Emperatriz la cual no ha sido negociada por el Estado y se encuentra invadida por miembros de la comunidad Nasa:

En este orden de ideas, los procesos sociales adelantados por las comunidades afros e indígenas en el municipio de Caloto entorno a la recuperación o liberación de la tierra, se han visto reprimidas por los terratenientes o hacendados que amparados bajo el poder del aparato Estatal, o en su defecto, por grupos de justicia privada, generan la violencia, que como lo asegura Freire P. (1970) se convierte en “una distorsión de SER MÁS. Es distorsión posible en la historia, pero no es vocación histórica” ya que, “La violencia de los opresores, deshumanizándolos también, no instaaura otra vocación, aquella de ser menos. Como distorsión de ser más, el ser menos conduce a los oprimidos, tarde o temprano a luchar contra quienes los minimizó” (Freire, 1970, p. 24).

Estos movimientos sociales desarrollados por las comunidades afro e indígenas de Caloto, son un claro reflejo de la lucha de los oprimidos en contra de unas élites que no ha querido reconocer que los pueblos ancestrales tienen derechos que deben ser reconocidos y garantizados, con ello, su consolidación territorial y supervivencia como pueblos poseedores de una cultura que les hace diferentes.

Marco Conceptual

La presente investigación describe el proceso intercultural e interétnico presente en la recuperación Afro-indígena de la hacienda el Pilamo; para lo cual, toma como referentes conceptuales la Educación popular, el diálogo de saberes, la interculturalidad, identidad y territorio. Desde la perspectiva de León D. (2019), el concepto afro-indígena hace referencia a “la configuración territorial a través de la configuración étnica, de esa diferenciación racial, llevó a estos habitantes a repensar y, sobre todo, a reinventarse como pueblos diversos que comparten el mismo territorio, que tienen luchas comunes, y que pueden aprender a vivir en la diferencia” (p. 32). De la misma manera, Maribel Solarte Charrupí (2022), refiere que lo afro-indígena “se fundamenta en el reconocimiento de la interculturalidad que permite el diálogo recíproco en cual son compartidos y se organizan comunicaciones de los sentires de lucha, para este caso de indígenas y afros” (p. 79). Las anteriores posturas sobre lo afro-indígena van de la mano con otros referentes conceptuales que se desarrollan a continuación:

Educación Popular

En cuanto a la educación popular, esta se fundamenta en la posibilidad real que tienen las comunidades de conocer su realidad para, desde esta perspectiva, generar cambios acordes a la contextualización de su diario acontecer. Es una apuesta política pedagógica que permite a los sujetos sociales apoderarse de su realidad, para de esta manera, romper los diversos paradigmas o “modelo” hegemónico que les ha mantenido invisibilizados y excluidos del contexto social con referencia a los grupos dominantes.

Desde esta óptica, la educación popular, es entendida como una práctica social y en ella un proyecto pedagógico, donde la pedagogía es un acto político; según Freire(1969), esto implica conocer la realidad para transformarla, esta realidad se transforma indagando sobre los procesos

por los que han pasado los grupos oprimidos (clases, pobres, marginados); es hacer educación desde la comunidad para la comunidad, como un proceso de reproducción del saber de estas comunidades o grupos oprimidos, es una práctica emancipadora, es un acto liberador, que nace en los procesos políticos de los movimientos sociales que siempre han luchado por el cambio, apoyando las luchas de las organizaciones populares en sus diferentes campos de acción en los que se mueven, teniendo en cuenta el aspecto cultural, sus necesidades e inquietudes.

En este orden de ideas, Marcos Raúl Mejía dice que “la educación popular es una propuesta educativa con un acumulado propio que la amplía de ser solo una acción intencionada en, con y desde los grupos sociales populares para convertirla en una acción educativa intencionadamente política en la sociedad para transformar y proponer alternativas educativas y sociales desde los intereses y los proyectos históricos de los grupos populares” (Mejía, M. 2020, p.111).

Este fundamento teórico se refleja en el proceso investigativo de la recuperación Afro indígena de la hacienda de Pilamo, ya que los actores sociales participativos son miembros de grupos sociales excluidos en el ser o estar como pueblos, a quienes sus derechos se les han vulnerado durante siglos de opresión y exclusión, que condujo a la pérdida de sus territorios ancestrales y en el devenir de la historia, se ven convocados a llevar a cabo la recuperación de estas a través del movimiento entre afros e indígenas, cuyo proceso implicó, generar estrategias y acciones basadas en el diálogo entre los diversos actores.

Identidad, interculturalidad y etnoeducación

Existen diversas consideraciones referentes al concepto de identidad, para el marco de esta investigación se hace referencia a “la memoria colectiva es uno de los principales factores

constituyentes de la identidad de una agrupación social, sea local, regional o nacional. El repertorio de representaciones que un colectivo posee de su pasado, así como de sus usos y actualizaciones, alimenta su sentido de pertenencia, orienta sus prácticas presentes y define el horizonte de posibilidades de su actuar futuro” (Torres, C. A, 2004. P. 76).

Otra definición de identidad la realiza Hall 2011, “la identidad desde una concepción sociológica establece un puente, entre la brecha entre lo “interior” y lo “exterior”, entre el mundo personal y el público. El hecho de que nos proyectamos “a nosotros mismos” dentro de estas identidades culturales, interiorizando al mismo tiempo sus sentidos y valores, “convirtiéndolos en parte de nosotros”, nos ayuda a alinear nuestros sentimientos subjetivos con los lugares objetivos que ocupamos dentro del mundo social y cultural. La identidad une al sujeto y a la estructura. Estabiliza tanto a los sujetos como a los mundos culturales que ellos habitan, volviendo más unidos y predecibles a los dos recíprocamente (Hall, 2010).

Desde esta perspectiva, el proceso organizativo presenta un elemento de identidad y pertenencia como pueblo, el arraigo a sus hábitos alimenticios, a sus formas de trabajo, les permiten a las comunidades reconocerse en la diferencia y el respeto, ya que la “identidad es diferenciación hacia afuera y asunción hacia adentro” lo cual se vivencia en el respeto de ambos grupos étnicos protagonistas y participantes del proceso, tanto que este respecto a la diferencia no les permitió sobreponerse a las barreras físicas alimenticias, donde la identidad se manifiesta como la toma de conciencia de las diferencias y similitudes referidas a comunidades, grupos sociales y entidades con procesos históricos similares o incluso disimiles. La identidad cultural puede entenderse como el conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento, que funcionan como un elemento cohesionador del grupo social.

El interactuar entre grupos sociales con culturas diferentes entre sí, han exigido avanzar hacia la construcción de la interculturalidad, entendida esta “como el partir del conocimiento de lo propio para ir integrando otros conocimientos de afuera. El ejercicio de la interculturalidad es netamente político, puesto que busca llegar a la creación de condiciones para el establecimiento de relaciones horizontales, de diálogos entre diferentes: Es decir, la interculturalidad comprende las relaciones generadas y vivenciadas desde la valoración y el respeto por el otro, en la búsqueda de condiciones de igualdad desde las diferencias” (CRIC, 2004, p. 115).

En este orden de ideas, las luchas desarrolladas por el CRIC en pro de generar espacios de armonía en el contexto geográfico compartido con otros actores sociales, se fundamentan en el reconocimiento y respeto a la diferencia, así como la capacidad que tienen para establecer dinámicas de diálogo que permiten compartir sueños y expectativas de vida al interior de las diferentes comunidades, teniendo hilo conductor La educación como fundamento político; donde la escuela juega un papel determinante; “para el CRIC la escuela es un espacio en donde los procesos de autorreconocimiento, y de reconocimiento del otro y enriquecimiento entre culturas adquiere una dinámica específica que contribuye el desarrollo entre los niños de las escuelas y demás miembros de la comunidad, de un nuevo entendimiento de lo que es la democracia”(CRIC 2004, P. 117).

Lo anterior se ve corroborado en el conjunto de acciones ejecutado por la comunidad Afro e Indígena del Municipio de Caloto, en el proceso de recuperación de la hacienda el Pilamo, las cuales se desarrollan basados en el reconocimiento a la diferencia y el respeto mutuo de sus prácticas y hábitos, pero, que de igual manera les permitió ejecutar acciones comunes con el objetivo claro del compartir y respetar la diferencia. Desde esta perspectiva, el proceso de recuperación de tierras, entendido como “liberación de la madre tierra, reivindicación por la

tierra y para la tierra. Es la orientación dada teniendo en cuenta el derecho mayor o ley de origen, en aras de proteger el territorio y, a su vez, dar sustento alimentario a las familias” (Ariza. R. 2020). Este ejercicio libertario toma fuerza en este contexto ya que,

“la liberación de la madre tierra es, entonces, un hecho necesario para la subsistencia del pueblo Nasa, toda vez que el modelo de producción agroindustrial ha atentado directamente, contra su soberanía alimentaria, debido a que ha exacerbado y legitimado procesos de desplazamiento -iniciados desde la colonia-en los que los indígenas fueron expulsados de los valles interandinos: donde se encuentran las tierras más fértiles hacia la cordillera (Ariza R. 2020).

Cabe resaltar que, la liberación o recuperación de la madre tierra encarna un objetivo amplio cuyo logro requiere acciones de lucha y resistencia en torno a las cuales, los pueblos originarios buscan garantizar su pervivencia fundamentada en la Ley de Origen (ACIN, 2021) que les reconoce su autonomía como pueblos ancestrales. En cuanto al ejercicio de recuperación de la tierra por parte de las comunidades afro, este se ha caracterizado por la minoritaria participación del pueblo afro y sus acciones pretenden regirse dentro de un marco de legalidad y dialogicidad, cuya motivación, es la defensa de sus territorios frente al avasallante avance de la expansión del monocultivo comercial de la caña de azúcar, la ganadería extensiva y la producción avícola.

En este orden de ideas, Vega Cantor establece un marco referencial entre la interculturalidad y la memoria histórica, resaltando cómo este proceso de intercambio de saberes permite la recuperación de la memoria de los pueblos indígenas y afros, y en ello se fundamenta de una manera clara la diversidad cultural, lo cual permite la construcción de una sociedad más justa. la interculturalidad no es solo ejemplo de estudio, es también una práctica que amplía

diálogo, un diálogo constante entre culturas, la apertura a aprender del otro y la disponibilidad de transformación de nuestras ideologías o perspectivas ya que, la interculturalidad es un proceso dinámico que requiere escuchar reflexionar, actuar.

De igual manera, Walsh (2007), hace un recorrido desde la perspectiva de la colonialidad y la decolonialidad, esta última como un paradigma epistémico que propende romper con la concepción eurocentrista que sustentó un postulado ideológico, base para la conformación de una sociedad desigual y discriminatoria en América. Walsh toma como referente de análisis a las comunidades indígenas en Colombia y Ecuador; enfatiza en el conocimiento como un espacio de construcción y transformación de estos actores sociales excluidos y marginados por una parte de la sociedad donde, la colonialidad representa un modelo administrativo fundamentado en una ideología de control, que enajena el pensamiento o conocimiento del otro, al considerarlos actores sociales e inferiores, “Con una política de identidad con la respectiva división de los grupos sociales y con ello el debilitamiento de los procesos organizativos y lo afirma el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC (2024 – 215) debilitando la posibilidad de intercambio de ideas entre los diferentes y por lo siguiente el sometimiento de esta diversidad al sistema hegemónico” (Walsh, C. 2007).

Para esta investigadora la interculturalidad va más allá del multiculturalismo ya que este propende por el reconocimiento de las minorías dentro de un sistema existente mientras que, la interculturalidad requiere de relaciones horizontales a nivel inter-étnico que se constituyen a través del surgimiento de nuevas estructuras sociales basadas en modelos como la educación propia (Wals,2007, p.31). Así, la interculturalidad es definida como posibilidad de otras realidades que permitan, colectiva e individualmente, crear condiciones o imaginarios tendientes a la construcción de un poder social distinto tanto en conocimiento como de existencia.

Para Walsh la interculturalidad es un proyecto político de las organizaciones y movimientos sociales de las comunidades Indígenas y Afros que plasmaron en su pensamiento un campo de lucha, de intervención, y creación donde la interculturalidad está presente con sus acciones políticas, pero de igual manera les permite llevar a la realidad su conocimiento en este campo de lucha (Walsh, p. 31).

Por otro lado, Reyes Abonia D. (2019), define a la interculturalidad como un proceso de comunicación entre diferentes culturas, entre diferentes grupos, con diferentes costumbres, teniendo en cuenta como principio el respeto entre ellos, el respeto por la diferencia y la diversidad cultural. Además, la relaciona con la educación popular, definida como un proyecto político y pedagógico, con una apuesta práctica que permite direccionar hechos concretos. Para este investigador es un camino abierto de múltiples entradas para el proceso investigativo que busca la inclusión social, que combate la discriminación y el racismo (p.64).

En este sentido, "la interculturalidad y la educación popular se relacionan en que ambas tienen fuerte componente político y pedagógico que procura la igualdad social, ataca el racismo, la otrosización o construcción del otro, la educación popular combate la negación, la subalternización e inferiorización de las clases dominantes hacia los demás grupos poblacionales diferentes y diversos (Reyes D. 2019, p. 65).

Este escenario teórico permite llevar la educación popular y la interculturalidad al campo de combate que propende por alcanzar la transformación de los grupos sociales que constituyen los llamados, minorías o clases sociales excluidas, a conocer su realidad y de esta manera transformarla, apoyándose en una estrategia investigadora como lo es el diálogo de saberes. Cabe resaltar, que las comunidades indígenas y afros históricamente, han conservado su legado cultural y ancestral mediante la palabra, basada está en la tradición oral, la cual les ha

garantizado su pervivencia como pueblo y territorio, al conservar sus prácticas, hábitos, costumbres, mitos y leyendas, de generación en generación, cuya resistencia como pueblo o grupo étnico, considerado diferente al grupo hegemónico o dominante, quien se refieren a estos como los de abajo o como llama nuestra vicepresidenta Francia Márquez: los nadies; el diálogo de saberes se convierte en una herramienta estratégica y metodológica para la recuperación y conservación de su memoria histórica.

Diálogo de saberes

Para el caso objeto de estudio la recuperación afro indígena de la Hacienda el Pilamo ubicada en el municipio de Caloto, el diálogo de saberes se convierte en el hilo conector para el buen desarrollo de este proceso, pues, el diálogo de saberes definido por Marcos Raúl Mejía, (citando a Kus Chi 1977), como la posibilidad de anunciar al mundo propio, reconociéndolo, valorándolo en su carácter contradictorio haciendo realidad una interculturalidad, en donde aclaro y enunció mi mundo desde el presupuesto de una equivalencia entre cosmogonías con su expresión de un conocimiento y disciplinados. Desde la concepción de Alfredo Ghiso (2015), el diálogo de saberes “es una clave epistémica y pedagógica para formar sujetos constructores y defensores eficaces de la cultura, capaces de promover un desarrollo que los dignifique y los reconcilie con la naturaleza” (p.31)³.

Lo anterior resalta la importancia del diálogo de saberes en el proceso de construir y reconstruir conocimientos y con ello, un presupuesto pedagógico, donde la convivencia de los saberes juega un papel determinante en la relación de saber y conocimiento donde los roles de vida son determinados permitiendo la construcción de comunidades (MEJÍA M. R., 2016).

³ Citado En PDF, Revista Universidad Pedagógica. Educación Popular y Educación Propia Diálogos...31 de agosto de 2020.

Este referente permite decir que el diálogo facilita la construcción de espacios con muchos, de vida diferentes, pero con iguales objetivos donde la confrontación de saberes es por cuenta de la articulación que tienen las comunidades en el proceso de construcción de poder.

El diálogo de saberes permitió el establecimiento, en conjunto, en la comunidad Afro e Indígena en el proceso de recuperación de la hacienda el Pilamo puesto que, mediante la conversa se establecieron acuerdos que permitieron desarrollar actividades en conjunto, tales como los turnos de vigilancia, los almuerzos comunitarios y la minga o cambio de mano.

El diálogo de saberes está sujeto a la conformación como un espacio de debate en el cual participan varios sujetos activos en calidad de participantes que se convierten en el hilo conductor para generar la interculturalidad que es diferente a la interculturalidad generada por la confrontación.

Mejía citando a Santos (2009) hace referencia a la confrontación de saberes y conocimiento que conllevan a la comunidad o al individuo a construir herramientas que los conllevan a convertir la exclusión sobre otras epistemes. Este enfrentamiento tiene como objetivo superar el dualismo político donde la interculturalidad dinamiza las diversas relaciones.

Los procesos de participación y organización comunitarios contribuyen a enriquecer la vida social, cultural, de las comunidades constituyendo al fortalecimiento del sentido de pertenencia de los diversos actores inmersos en el colectivo social y con ello la identidad “la cual son formas en las cuales un conjunto de individuos ya sea nivel individual o colectivo asumen los mitos, símbolos, rituales, lenguajes y valores que le dan distinción frente a la población local y otras organizaciones, construyendo su propia identidad” Torres (2015) p. 6

En este orden de ideas los actores protagónicos en el proceso de recuperación intercultural Afro Indígena de la hacienda Pilamo Caloto, fueron un colectivo constituido por

hombres y mujeres que a nivel intergeneracional e intercultural participaron activamente con unos ideales propios de su idiosincrasia como grupos minoritarios víctimas de la exclusión social de parte de los grupos sociales hegemónicos, estos grupos minoritarios reconocen y respetan las diferencias, las cuales se fundamentan especialmente en sus diversas prácticas culturales en su tradición, en su oralidad, etc.

En este orden de ideas Alfonso Torres Carrillo (2006), plantea que “la identidad no se configura tanto por poseer una historia común y participar de una ideología, unos propósitos, unos recursos y unas relaciones estables, como por el hecho de mantener conversaciones recurrentes en torno a dichas historias” (p.8).

Los procesos sociales y organizativos que contribuyen al fortalecimiento del quehacer tanto individual como colectivo, generando un conjunto de prácticas y de hábitos comunes que contribuyen a la consolidación de la identidad, la cual, es definida por Paulo Freire, citado por Aidé Latorre (1995) “como la conciencia de la mismidad, lo mismo se trata de una persona o grupo si se habla de identidad personal, aunque filosóficamente se habla de igualdad consigo mismo” (De la torre, p. 47)

Es por ello, que el proceso de interculturalidad Afro indígena de Pilamo es una reafirmación de identidad tanto individual o colectiva ya que este territorio se convierte en un espacio de reafirmación de un quehacer que ancestralmente, los ha identificado y les ha permitido consolidar su territorio.

Territorio

Adolfo Alban en su trabajo titulado Territorio y memoria. Dos apuestas por la re-existencia citando a (Haesbaert, 2004, p. 7), hace un enfoque sociocultural del territorio como el espacio que permite la construcción de interrelaciones entre los humanos y de estos con los no

humanos entre sí. Produciendo la multiplicidad de encuentro y desencuentro en el hábitat; por lo tanto, el territorio es un mundo colectivo donde, las diversas formas de vida se adaptan, se desarrollan, establecen y defienden en medio de la diversidad.

Alban Achinte apoyado en Haesbaert (2004) continúa en su investigación sobre el territorio, añadiendo que los territorios se distinguen por las diversas construcciones que ocurren en ellos, ya que en su esencia se despliegan cosmovisiones con las cuales se actúa, se piensa, se sueña, se crea y se siente, configurando formas de ser y estar que articulan el contexto. Esto significa que el territorio, en cualquier caso, se define principalmente, en relación con las relaciones sociales (o culturales en un sentido amplio) y el contexto histórico en el que se encuentra inserto.

Lo anterior, es uno de los principales fundamentos del proceso intercultural afro indígena de la recuperación de la hacienda de Pilamo ya que en esta lista las comunidades conservaron la zona de protección de la parte boscosa con el objetivo de preservar los nacimientos de agua y espacio de fauna y flora propias de la región, de igual manera esta concepción como espacio de producir y reproducir su acervo cultural con sus prácticas productivas el amor a la madre tierra, además de su cosmogonía como pueblos minoritarios que ven en el territorio un espacio para garantizar su supervivencia.

Por otra parte, el estado colombiano y más en el ministerio de educación definen:

El territorio como un espacio de encuentro que permite transformar la realidad mediante diferentes acciones, entre ellas las luchas sociales por la tierra adelantado por los grupos étnicos minoritarios como afros indígenas campesino, etc.”. Para el caso de las comunidades afrocolombianas, los conceptos de Etnia, cultura y territorio son interdependientes y definen al territorio como el espacio biofísico donde se establecen o

desarrollan relaciones de pertenencia, parentesco y aprovechamiento de recursos naturales. (MEN, 2004, p 37)

En este orden de ideas, el territorio es un espacio limitado que carece de fronteras físicas ya que el ser y el estar de los individuos en ello, sus prácticas, hábitos, costumbres, mitos, leyendas en sí, su quehacer cultural, no está condicionado al espacio físico, es por ello que la etnoeducación juega un papel protagónico porque es la que se encarga de recuperar y fortalecer el acervo cultural del individuo y el colectivo social, en el cual, éste es protagonista, para estos grupos minoritarios afro e indígenas, la etnoeducación es un proceso de fortalecimiento de identidad y sentido de pertenencia, tanto individual como colectiva ya que en ella se fundamenta la recuperación y conservación de su identidad como pueblos.

En este orden de ideas, en Luchas Cantadas (Reyes A. 2019), refiere al papel como papel de la etnoeducación, transformar la sociedad desde su interior para generar conciencia e identidad étnica en la población afrocolombiana y raizal, con un objetivo prioritario que se centra en la educación. Esta educación se basa en el conocimiento de la historia, la cultura, la economía y el pensamiento político, destacando la contribución afrocolombiana al país (Citando a Castillo y Caicedo 2008).

Por tal razón, la constitución política a través del artículo transitorio 55 y posterior promulgación de la ley 70 en la cual se reconoce y se visibiliza al pueblo Afrocolombiano en la cual se establecen unos derechos fundamentales de los cuales habrá sido excluidos del proceso histórico colombiano. Esta ley 70 cuenta con una herramienta fundamental, la Cátedra de Estudios Afrocolombianos.

El registro del relato del proceso intercultural Afro Indígena de la recuperación de la hacienda el Pilamo Caloto Cauca se convierte en una herramienta pedagógica para las nuevas

generaciones ya que les permitió conocer y conservar la historia de luchas de hombres y mujeres de carne y hueso que gestaron esta gran lucha social y lograron un territorio.

De igualmente Castillo y Caicedo continúan analizando la normatividad colombiana en la cual a partir de 1999 la interculturalidad quedó localizada territorios de la etnoeducación de forma casi definidas, poco a poco donde la idea interculturalidad (Etnoeducación) como lo confirma en su descripción como rasgo constitutivo de la educación étnica, ya sea como raizal, palenquera Indígena y Afro, básicamente fundamenta en dos dimensiones:

1. Como capacidad de los sujetos étnicos para interactuar con otras culturas.
2. Como cualidad de los sujetos y los saberes etnoeducadores (Castillo E y

Guido. 2008, p. 123)

Estos dos grupos étnicos minoritarios actores y protagonistas del proceso interétnico de recuperación Afro Indígena de la hacienda Pilamo se caracterizan por tener una historia común basada en la exclusión e incivilización como actores sociales poseedores de una gran y diversa riqueza cultural que en las últimas 3 décadas han ganado un reconocimiento de parte de las políticas estables para lo cual “el Estado colombiano ha adoptado medidas legislativas y administrativas para implementar una política etnoeducativa, enfocándose especialmente en la población afrocolombiana, con el objetivo de garantizar el derecho a la diversidad cultural en el ámbito educativo” (Castillo, 2016).

La investigadora continúa con sus aportes y hace alusión a las condiciones en la cual el Estado asume este proceso con la contratación de docentes no garantizando un proceso ya que la no adopción de medios de carácter institucional que permitan una verdadera implementación de la filosofía etnoeducativa.

La etnoeducación se convierte en una herramienta de empoderamiento y sentido de pertenencia para las nuevas generaciones ya que el recordar y compartir vivencias de protagonistas visibles medibles como los mayores o sabedores de sus comunidades permiten a estas nuevas generaciones conocer el ayer y hoy de sus territorios (Castillo, 2008).

Los anteriores referentes conceptuales se convierten en el soporte teórico práctico que permitieron el desarrollo de esta investigación donde la educación popular marca el referente de la transformación es el caballo de Troya que busca como centro de combate la liberación del oprimido, tomado este como los componentes de los sectores sociales marginados hoy conocido como los de abajo, la educación popular nos ayuda a concebir la praxis social que nos conduce a ser actores protagónicos de la transformación anhelada con un sujeto consciente y consecuente que le permita conocer su devenir y acontecer como ser histórico y ser social ya que uno de los fundamentos de la educación popular es transformar, la cual está sujeta al conocimiento de su realidad, ya que, si se desconoce no hay conciencia de transformación pues, las acciones humanas se convierten en actos políticos, ya sea la acción de enseñar y contar su historia a través de la oralidad.

Para Reyes Abonia Danilo, Luchas Cantadas, la Educación popular y la interculturalidad se articulan con la noción del oprimido. De igual manera se encuentran en los procesos que propenden por la recuperación y reconocimiento de sus derechos que tienen como objetivo, su consolidación como pueblos, poseedores de un ser y estar que rompa con los parámetros de dominación estatal donde históricamente se han visto excluidos como grupos minoritarios, como lo son las comunidades afros e indígenas que participaron y lograron la consolidación de la lucha interétnica afro e indígena y la recuperación de la Hacienda El Pilamo; lo cual, generó un debate

teórico práctico, donde la Educación Popular y la historia oral, permitieron la contextualización de esta historia vivenciada de aquellos hombres y mujeres que lograron esta gesta.

De igual manera, la interculturalidad se convirtió en el hilo conductor de este proceso el cual, se desarrolló en armonía basado en aspectos como diferencia y el respeto, donde las fuentes primarias fueron autores de carne y hueso que participaron activamente de este y que mediante la tradición oral han mantenido vivo este gran proceso de lucha social comunitaria.

Metodología

La investigación Lucha y resistencia Afro-indígena: la experiencia intercultural en torno a la recuperación de la hacienda El Pílamó, realizada en el municipio de Caloto, Cauca, empleó el método cualitativo y utilizó como herramientas investigativas el diálogo de saberes, la entrevista semiestructurada y la historia de vida, los cuales se complementaron con aportes desde la consulta de material bibliográfico y revisión de material fotográfico sobre el proceso en estudio. Para el análisis de los hallazgos se utilizaron 3 categorías: la recuperación como proceso intercultural, la recuperación como proceso interétnico y la recuperación como proceso de educación popular, alrededor de las cuales se organizaron los resultados.

El proceso investigativo, desde un enfoque cualitativo cobra importancia ya que permite al investigador establecer acuerdos con los sujetos protagonistas de los acontecimientos, así como compartir aspectos de sus modos de vida, “El enfoque cualitativo permite acercarse concertadamente a los sujetos para compartir con ellos su cotidianidad, a través de la realización de conversatorios donde se destacan sus emociones, ideales, sueños, proyecciones, realizaciones, expectativas, actos y decisiones de vida” (Reyes, A. D. 2019, p,76).

En este mismo sentido, los diálogos establecidos con los protagonistas, se convierte en un diálogo de saberes, que va más allá del simple conversar, para convertirse en un diálogo de saberes; desde la concepción de Marco Raúl Mejía(2010), apoyado en Kusch 1977, para quien, el diálogo de saberes “es la posibilidad de enunciar el mundo propio, reconociéndolo, valorándolo en su carácter contradictorio, haciendo realidad una intraculturalidad en donde aclaro y enuncio mi mundo desde el pre-supuesto de una equivalencia entre cosmogonías con su expresión de múltiples saberes y las cosmogonías como expresión de conocimientos y saberes disciplinarios y disciplinados” (Mejía, M. R. 2010, p. 46). Por lo tanto, el diálogo de saberes

permite adentrarse en el devenir y acontecer de vida y lucha protagonizada por hombres y mujeres de carne y hueso, en el proceso de construcción de vida tanto individual como colectiva. El diálogo de saberes permite que los diferentes protagonistas sean sujetos activos y participantes en la elaboración de su propia realidad ya que la confrontación entre estos saberes, propicia la creación de escenarios factibles para la construcción y deconstrucción de la realidad, pues, “permiten la implementación de un ejercicio de poder, que estabilizan el orden en la explicación de la realidad” (Reyes A. D. p. 76). Para esta investigación, el diálogo de saberes se realizó con 5 actores comunitarios, pertenecientes a la etnia indígena (Resguardo López Adentro), ellos son los señores Marcos Secué, Fidel Secué, Rafael Coicué Biquis, Joel Puyo Menza; además de la participación del líder afrodescendiente Félix Manuel Banguero, habitante de Guachené y líder PCN (Proyecto de Comunidades Negras). En este aspecto, cabe resaltar que se intentó contar con una mayor participación de líderes afrodescendientes, sin embargo, no fue posible.

De igual manera, en este proceso investigativo utilizó la entrevista semiestructurada, teniendo en cuenta que ella hacer posible direccionar el diálogo, sin que ello implique limitar la libertad de expresión del entrevistado, por lo contrario, deja espacio para que quienes participan del diálogo puedan ampliar sus aportes o explicaciones de acuerdo a las dinámicas o manifestaciones de su memoria; desde esta perspectiva, la entrevista semiestructurada hace posible, que los participantes se sientan con libertad de expresión, a partir del recorrido memorístico que realizan sobre los acontecimientos centrales de la investigación; se utilizan preguntas abiertas, las cuales, ayudan a orientar el diálogo teniendo en cuenta, las categorías en las que se sustenta la reconstrucción histórica del proceso de recuperación de tierras y dan a los participantes la posibilidad de ofrecer respuestas espontáneas y descriptivas de los acontecimientos, nutridas por los saberes, anécdotas y sentimientos que los caracterizan.

Las preguntas guía de la entrevista semiestructurada fueron:

¿Cómo y cuándo inicia el proceso de recuperación Afro Indígena de la hacienda Pilamo Municipio de Caloto?

¿Qué querías lograr con la recuperación de la Hacienda Pilamo?

¿Qué instituciones participaron en este proceso?

¿Qué líderes afros e indígenas participaron en este proceso?

¿Qué conflictos o desarmonías se presentaron en este proceso?

¿Qué aporte a nivel evaluativo deja este proceso de recuperación?

Es así como, recrear la participación y protagonismo de mujeres y hombres afros e indígenas hizo necesario, retomar elementos de su vida, por ello, se tomó la Historia de Vida como herramienta metodológica que permitió adentrarse en el rol que estos participantes desempeñaron en el proceso de recuperación de tierras, adelantado por dichas comunidades. Para Reyes Abonia Danilo (2019), “**las historias de vida** son herramientas que corresponde a una metodología que permiten al investigar lograr conocer acontecimientos que han marcado las vidas de estos protagonistas” (p. 75). Aquí fue posible complementar la información compartida por los participantes de las entrevistas y sus historias de vida, con la ofrecida por el material fotográfico al que se pudo tener acceso.

Otra herramienta utilizada fue la consulta de material bibliográfico sobre otros relatos relacionados con procesos de recuperación de tierras adelantados en el municipio de Caloto, en los últimos 40 años.

Resultados

Recuperación de la Hacienda Pilamo

El presente capítulo se basa en las historias de vida de Félix Manuel Banguero (afrodescendiente) y Rafael Coicué Biquis (indígena), en las cuales se plasman el liderazgo y la praxis del proceso organizativo, interétnico, político y social de la recuperación afro indígena de la hacienda el Pilamo. Ellos son dos líderes comunitarios que participaron en el proceso de lucha y resistencia de la gente afro e indígena del corregimiento de Guachené y el resguardo de López adentro.

Diálogos con los protagonistas del proceso de recuperación

En la selección de las fuentes de información de este proceso influyó que, luego de haber dialogado con varios comuneros y líderes afros, estos argumentaron no tener las fuentes claras de la descripción de dicho proceso, por ello, se optó por trabajar con estos dos líderes que se han formado en el proceso de lucha social y comunitaria como militantes de los procesos afros e indígenas y defensores de sus territorios.

Entrevista al líder Comunitario Indígena Rafael Coicué Biquis



Figura 10: Entrevista a Rafael Coicué. Fuente: Doris Lucia Pérez Aguilar. 2023

El señor Rafael Coicué tiene 53 años y es de profesión agricultor. Luego de un año de estar buscando esta fuente se logró concretar este encuentro el cual, permite conocer mediante

estas narrativas, aspectos determinantes del proceso de recuperación Afro Indígena de la hacienda Pilamo.

El comunero Rafael Coicué Biquis a quien le pregunto sobre el origen de su segundo apellido, ya que en la zona no existe, responde que fue un error de audición del registro.

Luego inicia su relato sobre este proceso enfatizando inicialmente con unos antecedentes:

“Este proceso se gesta desde el ejemplo de lucha Afro Indígena en el resguardo de López adentro en los años de 1980 a 1982.

Se inicia esta recuperación en la cual participan Indígenas, Afros y Campesinos los cuales lograron desarrollar unas actividades articuladas en la armonía, respeto y la convivencia pacífica de igual forma se identificaban tanto indígena, afros y campesinos con unas necesidades de poseer tierras para poder desarrollar sus actividades productivas que les garantizaran su seguridad alimentaria.

El comunero afirma que “López fue un proceso interétnico que logró su objetivo prueba de ello en que los Afros se integraron con los indígenas, campesinos y López ha tenido autoridades cabildantes hoy conocidos como Newsj”.

Don Rafael continúa con su relato y toma como marco referencial el año de 1988 en el cual se inicia un proceso organizativo para la recuperación de tierras entre los habitantes de la parte alta como Tacueyó, Toribio, San Francisco, Huellas Caloto, Pitayo, Corinto y Tierra adentro, este proceso es direccionado por indígenas y campesinos.

El proceso de recuperación de la hacienda Pilamo inicia en el mes de Julio de 1988 con la llegada de aproximadamente 400 familias quienes se establecieron en un sector de la hacienda conocida como la PISTA tras un acuerdo con el alcalde de ese momento en el municipio de

Caloto, Edgar Siney Guaza Q.E.D., el ejército y el INCORA, se acordó, de manera pacífica, salir de la finca mientras se daba inicio al proceso de oferta y trámite de compra.

Mientras se desarrollaban las negociaciones se establecieron en un predio que les prestó la comunidad de Guavito en un área pequeña, aproximadamente, una plaza para poder establecer los ranchos o cambuches provisionales. La primera semana del mes de agosto de ese año, se recibió la visita de los miembros del cabildo con la comunidad que se encontraba provisionalmente en Guavito.

Este encuentro permite el inicio de un diálogo y acercamiento con este cabildo con la comunidad recuperadora de tierras. En esa conversa surge la propuesta de la pertinencia y tomando como referente los logros alcanzados por López adentro, hablar con una comunidad Afro que tiene los mismos ideales de recuperación y añade el gobernador Miguel Secué: “Si unimos las dos comunidades se tendrá una mayor fuerza para lograr recuperar la tierra”.

Iniciando el proceso de interacción Afro Indígena en el año 1989.

El líder Indígena recuerda que al proceso unen a más de 70 familias afros que se integran al proceso, se establecen en la comunidad de Carrizales esperando el avance del proceso de negociación de una parte del medio de la hacienda Pilamo.

En este proceso organizativo “se establecieron unos criterios de trabajo y de entendimiento como son los turnos de vigilancia, de trabajo comunitario, de aportes de sostenimiento, los cuales eran económicos o en especies, además, asistir a las reuniones”

El más importante, aguantar hasta lograr el objetivo, el compromiso y trabajo era parejo para Afros e Indígenas y Campesinos iniciando de esta manera la integración. El comunero Rafael Secué expresa que en estos espacios de convivencia comunitaria conoció a varios líderes afros que jalonaron con decisión y firmeza este proceso recuperación como expresión textual.

Félix Manuel Banguero, Francisco José Paz Zapata, Norman Delio Carabali, Jaime Carabali, Cosme Damián y unas grandes lideresas como Flor Banguero, Bertha Banguero y la mamá.

El diálogo continuo de una manera espontánea al ser interrogado sobre ¿Qué querían lograr con la recuperación de esta hacienda?

Hacer realidad el sueño de las comunidades el cual consistía en que algún día esas tierras dejaran de ser de un solo dueño y que y que pasarán a las comunidades para que estas pudieran establecer sus semillas de vida con el establecimiento de un territorio que les garantizara alimentos, techo o vivienda y en especial garantizara a sus hijos un bienestar; que cada familia tuviese su casa, un lote donde sembrar comida.

Esta hacienda estaba conformada por 1.700 hectáreas que se extendían desde la zona rural de Guachené hasta las comunidades del Pilamo y el Porvenir, perteneciente al resguardo de Huellas.

Al ser interrogado al respecto de ¿Qué instituciones participaron en este proceso? Respondió: “Para Rafael Coicué la principal institución fue la comunidad organizada”.

Inicia un recuento de las instituciones y su participación. Manifiesta que el apoyo de la alcaldía fue mínimo, solo se presentó en el primer momento, resulta que en ese instante la mediación fue muy importante, ya que estuvo basada en el diálogo y la construcción de una armonía pacífica.

El INCORA juega un papel determinante ya que, como ente encargado de tramitar el proceso de compra, siempre muestra una predisposición positiva a nivel local, Santander, regional Popayán y nacional, se contaba según don Rafael Coicué, Francisco José Paz Zapata “pacho” *“decía muchachos vamos pa lante aprovechemos que la directora del INCORA es Afro buena gente y tiene excelente capacidad de diálogo”*, se refiere a la Doctora Otilia Dueñas.

Otro personaje que apoya este proceso desde su rol de funcionario estatal ya que trabaja con el INCORA fue el ingeniero Agrónomo Fanor Banguero.

El CRIC apoya con logística como producción esporádica de mercados, alimentos para el consumo de la comunidad.

El Cabildo de López adentro quien nos acoge y apoya en este proceso de lucha y organización; al ser interrogado por las estrategias utilizadas, el líder indígena comunero Rafael Coicué respondió:

La principal, no abandonar el predio de la hacienda. Se establecieron en zona limitada de esta. La gestión con las respectivas presiones ante el INCORA como la toma pacífica de Afros e Indígenas de las sedes de Santander y Popayán. Este proceso se caracterizó por ser rápido y pacífico, prueba de ello es que luego de 4 meses de estar en esta lucha ya había una oferta y se inicia el proceso de medición de la finca. Previo en el mismo espacio se genera un acuerdo de adjudicar 20 hectáreas para Indígenas y Afros, los cuales construyeron cambuches, ramadas, sembraron y esperaron en conjunto, hasta que se realizara la adjudicación.

¿Qué líderes Indígenas y Afros participaron en este proceso?

“Elías Mestizo fue el líder que organizó el proceso, Guillermo Pavi asesinado, Rafael Coicué, Adán Mestizo asesinado en la masacre del Nilo, Catalina Tombé, Omaira Hilico, lideresa del proceso, Leonor Ciclos, Lorenzo Mestizo, además de Felix Manuel Banguero, Francisco José Paz, Jaime Carabalí, Norman Delio Carabalí, entre otros”.

Al ser interrogado respecto a los conflictos o desarmonías presentados en el proceso de recuperación de la hacienda Pilamo; ¿Qué conflictos se presentaron en este proceso de recuperación de Pilamo? don Rafael Coicué, con una sonrisa en su rostro, se pasa las manos por su cabello y expresa: “conflictos graves, no se presentaron pero hubo falta de diálogo que

generaron el rompimiento de la armonía; en primera instancia, los hábitos alimentarios, pues, los Indígenas tienen como platos típicos el mote, el que consiste en la utilización del maíz pelado o cocinado con ceniza, luego se lava y se pone a cocinar, se le agrega frijol, plátano “de varias especies”, yuca, papa, zapallo, carne cuando hay, hueso o en lo más común, con pata de vaca.



Figura 11: Preparación de mote, cocina comunitaria. Fuente: Julio Capaz Chindicué, 2024

También, el sancocho con pata de vaca, guineo sancochado, este tipo de comida no era de mucho agrado para los Afros, de esta forma inicia el proceso de cocinar por separado, pues, los afros utilizan el arroz como principal producto de su dieta nutricional.

Otro factor que generó el rompimiento de esta armonía fue el trabajo comunitario, algunos compañeros Afros no eran puntuales en el inicio de las labores, se programaban para iniciar a las 7:00 am y salir a medio día, pero algunos llegaban a las 10:00 y salían junto con quienes habían llegado a las 7:00 am.

Su argumento era que no estaban acostumbrados a este tipo de trabajo algo que no tenía una justificación ya que los Afros siempre han tenido vocación productiva y son excelentes trabajadores, otros comunicaron que ese tipo de trabajo recordaron el periodo de esclavitud.

De igual manera otro factor que contribuyó al surgimiento del conflicto fueron los turnos de estadía o vigilancia, pues, luego de haber transcurrido un año los Afros no siguieron cumpliendo con los turnos de vigilancia y solo se limitaron a participar en los trabajos comunitarios.

Argumentando carencia de recursos económicos pero la situación económica era de parte y parte. Agrega don Rafael. Otro factor era el uso de un tono de voz inadecuado que alteraba los ánimos de ambos lados”.

Concluye don Rafael, “en general fue una revolución muy buena, se compartió, se aprendió y se convivió. Nos conocimos y se acabó la desconfianza, vivimos en familia, había mucha recocha en este ambiente de lucha y resistencia”.

Luego de 1 hora y 40 minutos (1:40), don Rafael continuaba sereno y presto a responder en el diálogo de vez en cuando, abordamos temas ajenos a la investigación como forma de retroalimentación para retomar luego el diálogo.

Al ser abordado con el interrogante sobre ¿Qué enseñanza deja este proceso de recuperación de la hacienda Pilamo?

Don Rafael Coicué responde, “en primer lugar, nos conocimos, convivimos en armonía; se resalta la importancia del trabajo en equipo ya que teníamos objetivos comunes que se hicieron realidad con la recuperación de la hacienda Pilamo.

Se superaron los términos de estigmatización de que el indio era guerrillero y el negro paramilitar”.

“Otra enseñanza es la concientización de la comunidad Afro que, mediante el ejercicio del derecho a la protesta, su autonomía de identidad como pueblo y la capacidad de resolver sus necesidades de tierras, para la construcción de identidad y territorio donde se da inicio el proceso de los consejos comunitarios en el territorio”.

“Se inicia un proceso organizativo propio que terminó la continuación del proceso recuperación de Pilamo, estableciendo porcentajes en la distribución del territorio de la siguiente manera: 60% Afros, 40% Indígenas”.

“Este acuerdo no se cumplió porque las comunidades indígenas se vieron afectadas por la masacre del Nilo y se vieron frenadas en este proceso de integración.

A los indígenas se les adjudicó 397 hectáreas en el año de 1991 en el mes de marzo.

En estas 397 hectáreas se incluye la loma del Porvenir con 240 hectáreas quedando en la parte plana solo con 157 hectáreas”.

“Este acuerdo generó mucha tensión ya que a la comunidad Afro se le compraron y adjudicaron 907. Esto no fue bien tomado por la comunidad Indígena.

Otro aspecto negativo que tiene la hacienda Pilamo es su carencia de fuente hídrica”. El diálogo continúa cuando don Rafael es interrogado sobre ¿Qué aportes a nivel educativo deja este proceso? Don Rafael responde con claridad:

“Son comunidades culturalmente diferentes que alcanzaron mediante el diálogo que permitió el establecimiento de estrategias de apoyo y cooperación alcanzó un proceso intercultural. Se lograron organizar espacios de encuentros a nivel inter-étnicos como los desarrollados en Guachené Santander de Quilichao y Toribio.

Como enseñanza educativa el respeto, la tolerancia y la aceptación a la diferencia. Que el trabajo comunitario nos deja mucha enseñanza ya que permite dar una respuesta asertiva a nuestros objetivos”.

Don Rafael añade “que el proceso continúa, que el proceso Pilamo aún no concluye ya que el ingenio la Cabaña tenía en arriendo 264 hectáreas y 20 años después se han iniciado los diálogos Afro Indígena con una propuesta de repartición de esta área, 45% para los Indígenas y el 55% para los Afros; ya existen puntos de acuerdo.

El señor Rafael concluye que “se deben seguir fortaleciendo el proceso de interculturalidad de convivencia y lucha de las comunidades, generar espacios o encuentros para que los jóvenes conozcan la importancia y los logros que tiene el proceso organizativo; además, es importante que la investigación se lleve al terreno del diálogo, donde los diversos actores puedan narrar sus vivencias y de esta manera el diálogo en los mayores y jóvenes permita, mediante la oralidad, conservar y sistematizar la historia de vida de Pilamo”.

Don Rafael quiso presentar su propia reflexión frente al proceso: “La palabra entre comunidades se debe respetar y cumplir para que no se rompan los procesos. Debe estar fundamentada en valores como la responsabilidad, honestidad y el respeto al otro. La falta del cumplimiento de la palabra nos alejó durante 20 años, hoy como lo manifesté, se retoma con las 240 hectáreas de tierra que devolvió el ingenio La Cabaña”.

Ya concluyendo la entrevista le pregunté al señor Rafael, quien llegó en la noche anterior, procedente del Putumayo, ¿qué le debo por este aporte?, respondió “de corazón, este es un deber y compromiso de dar a conocer esta historia para las nuevas generaciones se empoderen de ella”.

Entrevista a Félix Manuel Banguero líder Afro Guachenecense.

El diálogo sostenido con este líder social norte caucano Félix Manuel Banguero quien se define “como un hombre negro del Norte del Cauca, militante del PCN Proceso de Comunidades Negras, palenque del Rio Palo”.

Nacido, crecido y desarrollado en el Norte del Cauca y aspirante a ser sepultado en este Norte del Cauca, este líder ha luchado siempre por la reivindicación de derechos de las comunidades negras, conscientes y consecuentes de los problemas que les afectan. Luchador por el territorio como espacio de resistencia y lucha, el cual permite tener un desarrollo acorde a nuestro quehacer como negros.

Félix Manuel Banguero es Licenciado en Arte Dramático de la Universidad del Valle, Cali, Valle del Cauca, Sede Meléndez; Especialista en Gerencia Ambiental y Desarrollo de la Universidad Santiago de Cali (USACA).

Con más de 42 años, ligado al proceso de reivindicación de los derechos del pueblo afro, ha realizado varios estudios, en el componente cultural con grupo de danzas y teatro, fundamentado en el rescate de los valores culturales de la comunidad afro en general.

Este líder afro, tiene como proyecto de vida contribuir a la consolidación de un proyecto social que garantice a futuro una verdadera política de inclusión social justa, con equidad, justicia e igualdad del negro como protagonista, ayer y hoy en el proceso de construcción de territorio y de consolidación como nación.

El diálogo con Félix Manuel Banguero se presenta a continuación.

¿Cómo inicia la recuperación de la hacienda Pilamo, como proceso organizativo afro indígena?

“Este proceso es el desarrollo de diferentes escenarios que son la continuación unas de otras”. Su memoria se remonta a los años 80 cerrando sus ojos y expresando un ¡uuum! profundo para luego expresar: “Compa, éramos un grupo de jóvenes con nuevas expectativas y proyección de vida, alcanzar un mejor status social, éramos unos jóvenes soñadores e inconformes, quienes iniciamos más un proceso de reflexión y lucha. Este sueño lo compartimos los 13 miembros integrantes del combo como nos llamábamos, quienes respondíamos a unas dinámicas de reflexión convocadas por una ONG llamada EMCODES (Empresa para el desarrollo de las comunidades negras del norte del Cauca y sur del Valle).

Este proceso de formación era liderado por hombres y mujeres con formación profesional como el sociólogo Gustavo Ignacio de Roux docente de Univalle, Nery Judith Paz, Nelly Figueroa, docentes de trabajo social Univalle, el gran ambientalista y docente Aníbal Patiño, abogados como Álvaro Velasco Álvarez, quienes conformaron un equipo de trabajo social, esta práctica era comunitaria y de carácter investigativo, diagnóstico muchos de estos practicantes realizaron su trabajo de grado en estas comunidades.

Quienes dan formación en cursos como dirigencia comunitaria, liderazgo relaciones humanas, huertas caseras, de este proceso surge la reflexión sobre las necesidades de la comunidad de Guachené y es así como se conformó el grupo de promoción agropecuaria como un espacio de reflexión que hoy es conocido como los Trece”.

Félix Manuel, hace una reflexión y manifiesta que “el sueño de ampliar las fronteras del territorio se gestó cuando el grupo de los Trece, luego de que uno de sus integrantes al culminar una dura labor de trabajo de campo “Levantó la mirada hacia el horizonte y expresó: arriba donde se observan las montañas y manifestó algún día todo esto será nuestro”.

Para este líder afro hubo un escenario determinante que posibilitó el desarrollo de encuentros comunitarios en los años 80 – 81 y en especial el realizado en Puerto Tejada, el cual se convierte en el primer escenario que permite recuperar la conciencia del negro. Y fue el primer foro de la problemática de las comunidades negras del norte del Cauca.

¿Qué actores participaron en este proceso de recuperación afro indígena de la hacienda Pilamo?

Félix Manuel, hace hincapié haciendo una aclaración: “este proceso fue pacifico, fundamentado en el diálogo y el respeto; participaron compañeros indígenas de los resguardos de López y Huellas, pero López Adentro jugó un papel protagónico, nos apoyó incondicionalmente. Líderes como Elías Mestizo, Guillermo Pavi Q.E.P.D. Rafael Coicué.

El Gobernador del Resguardo de López, en ese momento... uuuh ay caramba, se me fue el nombre, bueno, él generó los mecanismos de diálogo y encuentros para que esta alianza fuese posible, menciona Félix Manuel, los líderes afros que participamos, fueron muchos hombres y mujeres como: Francisco José Paz, conocido como Pacho; Jaime Carabali, Cosme Damián, mi persona Félix Manuel Banguero, Norman Delio Carabali Q.E.P.D., mujeres como: Flor Banguero, Bertha Banguero y la mamá, el ingeniero Fanor Banguero, Alejandro Mina, etc., fueron integrantes de cuarenta (40) familias.

Y esto fue un proceso que se basó en el diálogo y el respeto durante un largo período.

¿Qué fines y por qué se da esta recuperación?

Para este líder afro hubo factores internos y externos que posibilitaron este proceso:

Un factor determinante en la creación de los comités de organización campesina liderado por la ANUC, lo cual permitió el establecimiento de sedes en Puerto Tejada, Santander y Caloto, de igual manera para este líder el apoyo del CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca), fue

determinante y que contribuyó a la realización del primer foro interétnico que se convirtió en un espacio de discusión y análisis de la problemática del campo norte Cauca.

Para Félix Manuel, estos fueron los escenarios previos que permitieron llevar a la realidad ese gran sueño con la recuperación de la hacienda de Pilamo, lo cual, era considerado como un derecho ancestral debido a que, en el periodo colonial y parte del republicano de la historia de Colombia, hombres, mujeres, niños y niñas, estuvieron sujetas en calidad de esclavizados en esta hacienda.

Los fines fundamentales eran garantizar para las futuras y nuevas generaciones, una seguridad alimentaria a partir de la consolidación de un territorio fortalecido por los nexos de identidad y resistencia del pueblo afrocaloteño hoy Guachenense.

¿Qué instituciones participaron en este proceso de recuperación Afro Indígena de Pilamo?

Félix Manuel, manifestó que ya había comentado de algunas, las cuales dice volver a retomar su protagonismo en el proceso de desarrollo. “Inicialmente quien cimienta el sentimiento de identidad, sentido de pertenencia es EMCODES, Empresa para el Desarrollo de las Comunidades Negras del Norte del Cauca y sur del Valle, Quinamayó y Villapaz.

EMCODES, estaba conformado por profesionales como trabajadores (as) sociales, sociólogos, abogados, ambientalistas, como ya he mencionado con anterioridad, se constituyó un colectivo al cual se articulan los diversos grupos económicos, culturales, ambientales, productivos, etc., existentes en los diversos territorios lo cual dio origen a la red de organizaciones de base, se realizaban encuentros mensuales donde se evaluaban los problemas y las posibles soluciones. EMCODES orientaban cursos de relaciones humanas, dirigencia comunitaria, huertos, caseras, liderazgo, de igual manera, se lograron articular proyectos

productivos de especies menores conejos, pollos, curíes y gallinas ponedoras, de igual manera se impulsó la recuperación de la producción de cacao y las fincas tradicionales; esta ONG recibía aportes de carácter internacional. EMCODES contribuye al proceso de casita del niño en aguazul Villarrica y la Balsa”.

“El CRIC, su apoyo se basó en la entrega de raciones o remesas de alimento para los compañeros del proceso de recuperación.

La Alcaldía Municipal de Caloto, en su momento a cargo de Edgar Siney Guaza Q.E.P.D, solo con el diálogo pacífico frenó el desalojo en el primer intento de recuperación”.

“El INCORA con una mujer afro como Otilia Dueñas quien era la directora y siempre estuvo abierta al diálogo”.

“El Cabildo De López Adentro su apoyo fue incondicional y permanente.

El PCN proceso de comunidades Negras Palenque del río Palo conformado por los miembros de las familias recuperadoras.

La ANUC, Asociación Nacional De Usuarios Campesinos cuyos voceros organizaron a las comunidades haciéndoles conciencia de la importancia de la tierra como espacio productivo”.

Respecto a cómo inicia este proceso de recuperación de la hacienda Pilamo y las estrategias utilizadas, recuerda Félix Manuel que esta acción se realizó a intervalos. “La primera promoción de avanzada la comunidad Afro entraba y salía, en algunos momentos se tomaron la vía. Hubo un momento luego del diálogo pacífico el resguardo de López Adentro nos facilitó un lote en Guavito, en zona periférica de la hacienda de Pilamo, armaron los cambuches o ranchos”.

“Luego que se inició el proceso de acercamiento de los dueños y posterior oferta, mientras se adelantan acuerdos definitivos se les dio un espacio de la hacienda para establecer cultivos transitorios maíz, yuca, frijol.

Todas las acciones fueron de carácter pacífico, no hubo choque con las fuerzas militares, todo sobre el diálogo, la persona encargada para estas negociaciones de parte de los dueños de la hacienda Pilamo fue el abogado Humberto Galvis”.

De igual manera el trabajo en equipo a nivel Afro-indígena permitió la toma pacífica de la alcaldía de Caloto y las sedes del INCORA en Santander y Popayán, como mecanismo de presión al gobierno para adelantar rápido estas negociaciones. Se adelantaron espacios de diálogo que permitieron trazar políticas para continuar y fortalecer el proceso de recuperación de la hacienda el Pilamo.

¿Qué querían lograr con la recuperación de la hacienda de Pilamo?

“Hermanito”, respondió Félix Manuel, “si usted observa en nuestro entorno solo se ve caña, y solo de la caña no se vive, requeríamos espacios productivos que nos garanticen la comida nuestra, para nuestros hijos y de esta manera tener una vida digna, de igual manera nuestros jóvenes requieren comer, con hambre nadie aprende es algo básico, la alimentación”.

Cuando hablamos de la alimentación vino a mi mente el diálogo que había sostenido con un mayor indigna respecto a Pilamo, el señor Joel Puyo que dijo el proceso se vino a pique por comida.

Se interrogó a Félix Manuel sobre los conflictos presentados en el proceso de recuperación de la hacienda el Pilamo:

“El proceso tenía unos objetivos los cuales lograron su articulación y ejecución, se establecieron unos acuerdos tales como: participación en las asambleas, en el trabajo de campo y minga; compartir los turnos de vigilancia y los alimentos de carácter comunitario.

Se inició un proceso de malestar después de un año haber iniciado el proceso de recuperación, pues, los afros empezaron a incumplir al llegar tarde a las asambleas,

argumentaban que se tenían muchos compromisos, especialmente económicos y universitarios (mucho trabajo académico). Los turnos de vigilancia, la situación era similar.

En los trabajos de campo se genera una inconformidad ya que se citaban a las 7:00am y llegaban a las 10:00 am, pero salíamos a la misma hora que salían muchos compañeros afros e indígenas que habían llegado puntualmente.

Pero el aspecto que rebosó la copa fue la alimentación, los indígenas consumían mucha pepa, maíz, frijol, lenteja, además preparaban mucho caldo o sopa, sancocho con frijol y mano de res, pero el plato que generó inconformidad fue el mote.

Los afros tienen como cultura el consumo de arroz como practica alimentaria, agrega, bueno, en ese momento, porque hoy los indígenas cultivan arroz y hasta tienen su propio molino, tiene una propia manera para el procesamiento de este producto” (arroz Kwesx de López adentro).

Se continúa con el diálogo con Félix Manuel, en ese momento llega uno de sus hijos quien trabaja en uno de los parques industriales del municipio, es un joven educado, feliz, expresa, compa, “aquí le presento a mi hijo, en ese momento, llegaron una pareja de niños quienes son nietos de Félix Manuel, pasa una vecina y se dice hola, Félix, y él responde... “uepa, hola”.

Luego se continúa con el tema y se le plantea el siguiente interrogante.

¿Qué uso se le está dando en la actualidad a la tierra recuperada en la hacienda de Pilamo?

“El uso que se le está dando a los predios recuperados existen unas hectáreas en zona de reserva, gran parte en zona boscosa, otra dedicada a actividades de cultivos transitorios como

arroz, maíz, frijol. Soya, yuca, plátano, de igual manera la ganadería extensiva y otras especies menores.

Se observan algunas parcelas con caña de azúcar la cual es procesada en el trapiche comunitario de Pital, algunos agricultores son colonos del ingenio la Cabaña.

Se continua con la charla y se le pregunta; ¿qué enseñanza deja el proceso de recuperación de la hacienda Pilamo?, se lograron las metas propuestas, se articuló trabajo en equipo, se logró un proceso interétnico, se decía que indio con negro no, pero se trabajó en la armonía y el respeto.

De igual manera nos enseñó que el trabajo comunitario bien organizado nos permite alcanzar sueños como lo fue la recuperación de la hacienda Pilamo.

Luego de transcurrir más de 50 minutos de diálogo interrumpido se le interrogó a Félix Manuel.

¿Qué aporte a nivel educativo deja el proceso de recuperación de la hacienda Pilamo?

Para Félix Manuel el aporte a nivel educativo es que este proceso de lucha afro indígena es un legado para las nuevas generaciones, es un registro textual y oral en el que participaron hombres y mujeres de carne y hueso que protagonizaron y participaron en esta lucha social. Por otra parte, Félix Manuel, aduce “que permite la construcción y consolidación de territorio y de identidad, de igual manera se establecieron parámetros como el respeto a la tolerancia y en especial a la diferencia. Es una lucha que nos enseñó que, aunque somos diferentes a nivel de piel y de costumbres, compartimos unos problemas y unos sueños como pueblo. Aquí el entrevistado relaciona este proceso de recuperación de tierras y los acuerdos establecidos en este, con el momento histórico de la desmovilización del M19 en el gobierno de Belisario Betancourt,

como resultado del diálogo y acuerdos entre diferentes.² Existían muy buenas relaciones entre afros e indígenas que permitió el logro de este objetivo”.



Figura: Entrevista a Félix Banguero. Fuente: Adelmo Balanta, 2020.

La entrevista se realizó en la casa de Félix Manuel en el Municipio de Guachené, el día domingo 4 de abril del 2020 inicia a las 11:40am, y culmina a la 01:13pm. Félix Manuel, nació en el año 1955 y cuenta con 68 años.

Al finalizar la entrevista, Félix Manuel agrega que, del proceso de recuperación, En la actualidad con 240 hectáreas que hace 2 años estaban en poder del ingenio la Cabaña cumpliendo con lo pactado, estas hacen parte en la llamada tercera fase, en la cual le corresponde el 55% afros y 45% indígenas, cumpliendo acuerdos previos.

La información obtenida a través del diálogo con los protagonistas del proceso hace necesario reflexionarlo a partir de los objetivos propuestos en la investigación, Es así como las narrativas aportadas en los encuentros dialógicos, en consonancia con el primer objetivo específico, aportaron al registro de los principales aspectos que permitieron el proceso de

recuperación de la Hacienda Pilamo por parte de las comunidades Negras e indígenas del norte del Cauca. Dichos aspectos se consolidan a partir de las siguientes categorías:

Reflexiones

La Recuperación de la Hacienda Pílamó como Proceso Intercultural

El trabajo investigativo *lucha y resistencia Afro-indígena: la experiencia intercultural entorno a la recuperación de la hacienda Pílamó*; realizado en el municipio de Caloto, permitió acercarse a la experiencia vivida en la décadas de los 80 y 90 del siglo XX, por personas pertenecientes a estos grupos étnicos afro e indígena, quienes en busca de soluciones tendientes a lograr una seguridad alimentaria, consolidar un territorio y en este, fortalecer su identidad propia y conservar sus prácticas culturales, se vieron en la necesidad de generar estrategias organizativas, que permiten establecer la recuperación de la Hacienda Pílamó como un proceso intercultural, pues, a través de prácticas propias de cada una de los grupos étnicos participantes como la minga, en el caso de los indígenas o, cambio de mano, para la población afro, para realizar trabajos comunitarios, las asambleas o reuniones, como espacio de debate para establecer acuerdos, la implementación de cultivos comunes para su dieta alimentaria, el intercambio de platos tradicionales en el trabajo comunitario y asambleas.

De igual manera, el establecimiento de turnos de vigilancia para garantizar la seguridad de la comunidad se convirtió en espacio de encuentro y de diálogo entre diferentes basados en el respeto por la diferencia.

El proceso de recuperación de la Hacienda Pílamó también, además del intercambio de prácticas y saberes, propició momentos de esparcimiento donde afloraron anécdotas, chistes, refranes que contribuyeron a la cohesión social y al enriquecimiento intercultural entre ambos grupos poblacionales.

Como se puede observar, este proceso de recuperación permitió el establecimiento de nexos de convivencia entre diferentes, basados en el respeto mutuo, conscientes de una realidad

social de discriminación y exclusión, en la cual, la diferencia no es un obstáculo cuando se establecen diálogos y acuerdos para alcanzar unos objetivos comunes, en pro de mejorar sus condiciones de vida para todos.

La Recuperación de la Hacienda Pílamó Como Proceso de Educación Popular

La recuperación de la hacienda Pílamó llevada a cabo por miembros de comunidades afro e indígenas del municipio de Caloto, puede ser caracterizada como un proceso de Educación Popular ya que, parte de un análisis consciente de la realidad social de dichas comunidades, las cuales, se han visto inmersas en situaciones de discriminación y exclusión, que en su devenir histórico han imposibilitado la construcción y disfrute de unas condiciones de vida dignas, en concordancia con sus usos y costumbres.

Hacerse conscientes sobre su realidad les permitió a estas comunidades, acordar e implementar estrategias y acciones, encaminadas a transformar dicha realidad. Cabe resaltar que la transformación de la realidad es la apuesta ética, política y educativa de la educación Popular, desde la cual se pretende aportar a la construcción de mejores condiciones de vida en y para las comunidades.

El diálogo de saberes como estrategia metodológica característica de la Educación Popular, fue un pilar fundamental en la construcción y ejecución del proceso de recuperación de las tierras de la Hacienda Pílamó; pues contribuyó al establecimiento de objetivos comunes, acuerdos y estrategias a implementar, en pro de la construcción de mejores escenarios de vida para ambos grupos poblacionales.

Ese ejercicio de recuperación de tierras fue también una apuesta desde la Educación Popular al convertirse en espacio de aprendizaje, a partir de la acción solidaria y participativa de los actores involucrados, comprometidos en la transformación de su realidad.

Lo antes expuesto, implicó la construcción de relaciones interculturales desde las cuales, se superan las barreras étnico-culturales en pro de la construcción de mejores relaciones y escenarios de vida en medio de la diferencia y la diversidad, que aporten a la consolidación de un territorio que posible un “buen vivir” tanto para afros como indígenas.

La recuperación de la hacienda Pílamó como proceso interétnico

Las características de la población caucana se basan en la diversidad étnica y cultural de sus territorios; el municipio de Caloto no es ajeno a estas condiciones socioculturales; esto se vio reflejado en el proceso de recuperación de la hacienda Pílamó, donde miembros de la población afrocolombiana y de la población indígena nasa (quienes hacen parte de los sectores populares o marginalizados por los ejercicios de poder que a través del tiempo han marcado su historia), lograron construir desde la diferencia y la diversidad, un territorio donde se establecen relaciones de pertenencia, parentesco y aprovechamiento de los recursos naturales, a partir de los aportes que cada grupo poblacional brindó, desde los saberes y prácticas tradicionales que los caracterizaba y que fortalecieron dicho proceso.

Estas acciones emprendidas entre miembros de grupos étnicos diferentes, es un paso indispensable hacia la construcción de relaciones interculturales, desde las cuales se enriquecen y recrean otras formas de existir, más allá de las diferencias étnico-raciales.

Al tener en cuenta el segundo objetivo específico relacionado con, generar espacios de encuentro que permitan mediante la tradición oral y la narrativa conservar el acervo cultural de esta comunidad, se destaca el papel jugado por el diálogo de saberes como herramienta metodológica y como mecanismo de participación social, donde la tradición oral contribuye a la difusión y conservación del acervo cultural de las comunidades, al dar la voz a quienes han

participado directamente en los procesos y desde su vocería, representan a aquellos que por diferentes razones, no se les ha otorgado esta posibilidad. Esta investigación recreó y recuperó para las actuales y futuras generaciones, la riqueza histórica, social y cultural que rodea la construcción de su territorio como espacio de vida. Las visitas realizadas y los encuentros dialógicos fueron espacios que contribuyeron a que los entrevistados escudriñaran en su memoria, las acciones ejecutadas durante el proceso de recuperación de tierras, no sólo aquellas relacionadas con la lucha como tal, sino también los momentos de esparcimiento como chistes, mitos y leyendas tradicionales de ambas culturas, prácticas de deporte, hábitos productivos...

Referente al tercer objetivo específico, cabe mencionar, que este trabajo investigativo permitió indagar sobre el protagonismo de algunos líderes y lideresas en el proceso de recuperación de tierras de la Hacienda Pilamo, pues, desde la memoria histórica de los entrevistados, fue posible conocer sobre algunos participantes, los cuales son reconocidos y recordados desde su papel protagónico y de liderazgo, como es el caso de hombres y mujeres destacadas como: Francisco José Paz, Jaime Carabali, Cosme Damián, Félix Manuel Banguero, Norman Delio Carabali, Flor Banguero, Bertha Banguero, Alejandro Mina, Ciro Arley Paz, Arnul Valencia, Adán Ambuila, Nectali Carabali, Eulises Paz, Nidia Lucumi, Natanael Aponzá, Asael Ambuila, Juan Antonio Aponzá, Mélida Gonzales, Yeimi Lobo, Tiberio Molina, Rafael Coicué Biquis, Elías Mestizo, Guillermo Pavi, Adán Mestizo, Catalina Tombé, Omaira Hilico, Leonor Ciclos, Lorenzo Mestizo.

Referente al cuarto objetivo específico, recuperar la memoria colectiva de la comunidad como aporte etnoeducativo y fortalecimiento identitario, se refleja en esta investigación pues, a través del diálogo con actores participantes del proceso de recuperación, se logra acceder al conocimiento de las principales características del mismo y el significado que

representa para la comunidad; de la misma manera, le ofrece elementos para le aportan al autorreconocimiento étnico y fortalecimiento de su identidad, al recrear sus costumbres, tradiciones, creencias, saberes y aprendizajes, que contribuyen al logro de la cohesión social que se requiere para la construcción de mejores espacios de vida para todos.

Además, la realización de este trabajo investigativo permitió mostrar la importancia de la participación activa, solidaria y comprometida de las comunidades en los procesos encaminados hacia la construcción de mejores escenarios de vida para todos y todas; que cuando las actividades organizativas se basan en el diálogo, el respeto a la diferencia, y el reconocimiento del otro, se logran alcanzar los objetivos propuestos; así también, ratificar por un lado, la diversidad étnico-cultural que caracteriza al norte del departamento del Cauca, y por el otro, visibilizar que cuando se emprenden acciones organizativas que propende por el bienestar común, es viable la unión a partir de la superación los obstáculos, que, en determinados momentos, pueden representar las diferencias étnico-culturales. Cabe anotar que, cuando las organizaciones rompen la armonía y no se respetan los canales de diálogo y los acuerdos, terminan con los procesos organizativos y las luchas por alcanzar metas comunes.

Conclusiones

La investigación La lucha y resistencia afro indígena: la experiencia intercultural en torno a la recuperación de la hacienda el Pilamo, logró alcanzar el objetivo general propuesto, pues, hizo posible indagar sobre el papel desarrollado por las comunidades afro del Alto el Palo y Guachené y la comunidad indígena de López Adentro, en la recuperación de tierras de la hacienda Pilamo, esto permitió reconocer dicho proceso como una forma de lucha, organización y resistencia, de carácter comunitario, desde el cual, las comunidades pudieron dar respuesta a los objetivos que se habían planteado, relacionado con la recuperación de tierras que le permitiera acceder a un territorio que les garantizara su pervivencia, de acuerdo a sus usos y costumbres; es decir, poder contar con un espacio de reafirmación como pueblo, cultura y territorio, que les garantizara su resistencia y subsistencia.

De igual manera, al indagar sobre el papel desarrollado por las comunidades afro e indígenas en este proceso, permitió por un lado reconocer el papel protagónico de algunos líderes y lideresas, y por el otro, recuperar, a través de la oralidad, el devenir y acontecer de este proceso, para su visibilización y registro, como aporte a su difusión y así, deje de ser parte de esa historia desconocida o “mal contada”.

La investigación sobre el proceso de recuperación de tierras de la Hacienda Pilamo como proceso intercultural e interétnico, es un aporte al fortalecimiento de los procesos etnoeducativos en el municipio de Caloto y la región pues permitió visibilizar sentimientos, acciones y estrategias entre dos grupos poblaciones que a pesar de sus diferencias lograron identificar realidades y necesidades compartidas, consensuar acuerdos y establecer objetivos comunes, que desde su organización y compromiso lograron alcanzar sus metas. En este sentido, esta investigación es un aporte al fortalecimiento de la identidad étnica y del sentido de pertenencia,

en los miembros de estas comunidades, al poder conocer y apropiarse de la historia marcada por la lucha y resistencia a través de las cuales, pudieron acceder a las tierras de la mencionada hacienda, donde actualmente, recrean su ser y estar como pueblo y territorio.

Esta investigación es un aporte a la Educación Popular porque permite reescribir la historia oficial descrita a la fecha, a partir de una nueva narrativa en la voz de sus propios protagonistas, quienes describen este proceso desde sus vivencias y sentires, permitiendo conocer otras realidades, desde las cuales, se organizan y participan para su transformación.

Esta investigación abre la puerta a futuras investigaciones que, desde el estudio de los procesos interétnicos, presentes en un territorio como el nuestro, marcado por la diversidad étnico cultural, hacen menester avanzar hacia la construcción de procesos interculturales que le apuesten por la construcción de otras formas para el ejercicio de la vida, en la región y el país.

Además, este trabajo requiere ser difundido en los centros educativos para que las nuevas generaciones se apropien de la historia de este proceso de liderazgo y organización comunitaria.

La comunidad de López Adentro, es el resultado de los procesos de recuperación, desarrollados por las comunidades indígenas de Caloto, a mediados de la década de los ochenta. Esta es una experiencia intercultural en la cual, participaron afros campesinos e indígenas nasa, quienes aunaron esfuerzos en pro de obtener un espacio que les garantizaba su pervivencia como pueblo y territorio. “El Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) desde sus orígenes, reconoce la interculturalidad como algo que nos es ajeno a su plataforma ideológica, lo cual se centra en lo propio, implicando una mirada a lo intercultural. El CRIC no es separatista, y no está alejado del mundo, como organización y como pueblos; este proceso intercultural está fundamentado en la educación como forma de apropiación, por lo cual se busca apropiarse y reapropiar espacio para construir la cultura donde la escuela juega un papel protagónico” pg. 22

El proceso organizativo de López Adentro, ha logrado articularse en diversos espacios, con un gran protagonismo como territorio, el cual no se limita solo a la recuperación de tierras, sino que abarca además un campo más amplio, donde aspectos como la cultura, la educación, la oralidad, la medicina tradicional y en especial la lengua materna, como generadora de identidad, contribuyen a la consolidación territorial, proceso en el cual, la escuela juega un papel protagónico en la recuperación y conservación del acervo histórico- cultural, y además, aporte a la construcción y desarrollo del plan de vida que responden a las expectativas de vida comunitaria.

Desde esta perspectiva, la escuela de López Adentro es pionera “en los fundamentos de la educación propia”, teniendo en cuenta que desde la implementación de diversas estrategias le ha apostado a la consolidación de otra forma de hacer escuela en y con la comunidad.

López adentro ha desempeñado históricamente un papel protagónico, mediante su participación en acciones que han permitido el fortalecimiento identitario y territorial en diversos ámbitos, como lo muestra el trabajo que desarrolla la maestra Belinda Trochez, quien labora en López Adentro y realizó como aporte a su territorio una investigación lingüística, sobre la lectura en nasa yuwe. Necesidad muy sentida en la comunidad, en la cual el carácter multi étnico y el escaso número de hablantes entre los niños de la escuela, requerían una atención especial a la lengua, y a la implementación de métodos pedagógicos para reaprenderla.

Esto permitió la elaboración de ajustes curriculares en un proceso reflexivo, que dio pie a la apropiación del modelo educativo; en el cual se tuvo en cuenta áreas como: la cosmovisión, historia, escritura en castellano y nasa yuwe. La estrategia mencionada permitió implementar el dialogo de saberes intergeneracional.

Con la creación de los Centros Educativos Comunitarios Interculturales Bilingües (CECIB) los cuales buscaban consolidar una relación entre la comunidad y la escuela: donde los padres tienen un rol muy importante; ya que se convierten en maestros de la cotidianidad para la construcción del proceso comunitario. En este sentido se concibió a los padres de familia como fuente principal de la investigación, que los niños ejecutaban desde la escuela, de igual manera se incentivó a la vinculación de la escuela a las actividades colectivas de la comunidad.

Este modelo educativo tuvo una marcada incidencia del idioma nasa yuwe y la cultura base de la educación. En Las Delicias se habían implementado proyectos de fuerte interacción
pg. 67

El proceso de recuperación o liberación de la madre tierra en el cual participaron afros e indígenas, permitió el desarrollo de dinámicas organizativas a nivel cultural y político, en las cuales el componente afro fue absorbido por la cultura nasa, hoy en día muchos líderes e hijos comparten territorio y se identifican con las prácticas culturales del pueblo indígena.

En López Adentro los miembros de la comunidad entienden y manejan, objetivos y principios fundamentales de la educación propia. Es decir, entienden la relación intercultural que existe entre las diferentes etnias que componen la comunidad, y el proceso de apropiación de conceptos, valores y contenidos de la sociedad más amplia. Pg. 74

Para el caso objeto de estudio Pilamo, vale la pena aclarar que: el proceso de liberación fue desarrollado por afros e indígenas quienes aunaron esfuerzos para lograrlo, aunque posteriormente, mantuvieron sus respectivas autonomías al momento de administrar sus espacios; los unos como cabildos y los otros como Consejos Comunitarios.

Logros

La presente investigación fue motivada por un anhelo personal, compartido por Danilo Reyes Abonia (Q.E.D) como era conocer, de la propia voz de los protagonistas, el proceso de recuperación afro e indígena de la Hacienda Pilamo, en el Municipio de Caloto, pues, solo se ha vivido una experiencia en este orden, que fue la recuperación de López Adentro. Por ello, el principal logro es haber conseguido fuentes vivenciales del proceso, que permitieron describir el paso a paso del acontecimiento de lucha social.

Compartir mediante el diálogo esta experiencia con estos protagonistas y percibir aún, la emoción que les genera recordar estas vivencias, así como poder registrar este proceso de lucha y resistencia afro indígena como aporte a la reescritura de la historia.

De igual manera, se resalta la acogida, con las puertas abiertas, brindadas por las dos comunidades, las cuales estuvieron dispuestas a la colaboración.

Dificultades

El tiempo, el principal enemigo, la disponibilidad de los líderes y comuneros para la obtención de la información. El desconocimiento de la memoria del proceso, algunos recordaban apartes de esta.

El desplazamiento al sitio de la investigación, no encontrar las fuentes, ejemplo: realicé varios intentos por entrevistar a Francisco Paz Zapata (Pacho) pero por problemas de salud de este no se logró el objetivo. Otro motivo que no me permitió llevar a cabo este encuentro es el orden público en el cual está inmerso el territorio.

En el caso del conducto indígena hubo disposición, pero quienes me colaboraron no tenían suficiente información por consiguiente me tocó esperar aproximadamente un año al señor Rafael Coicué Biquis, que regresara del Putumayo.

A parte una dificultad mi problema de salud, sumado a ello el de mi mamá, este si me quebró el espinazo, estuvo en varias ocasiones hospitalizada.

Por último, bueno, pido excusas a mis docentes de la Maestría y compañeros por la poca disciplina plasmada en el proceso de la entrega del trabajo.

Bibliografía

- ACIN (2021). Plan Minga. En resistencia de la vida y el territorio del pueblo Nasa del Norte del Cauca. Colombia.
- Aguilar, J. (2014). *Tras las huellas de nuestra historia social* (1st ed.). Editorial Académica Española.
- Ariza. R. (2020). Liberación de la madre tierra: entre la legitimidad y los usos sociales de la ilegalidad. *Revista de Estudios Socio-jurídicos*, Vol. 22, N°1. Recuperado de <https://doi.org/10.12804/revista.urosaurio.edu.co/sociojuridicos/a.764>
- Cajas, M. (2011). La masacre de Caloto. Un estudio de caso sobre los derechos y la movilidad indígena en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos. *Boletín Mexicano de Derecho, Comp.* Vol. 44, N° 130, México, enero - abril.
Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0041-86332011000100003
- Carabalí A. A. (2019) El camino de los indios vivos. Tres aproximaciones para una antropología del territorio Wayuu: dinámicas territoriales, morfologías sociales y configuraciones culturales entre los indígenas wayuu. Universidad de la Guajira. Editorial Gente Nueva, Colombia 2019, Primera Edición. P. 27
- Castillo E. y Guido S. P. ¿Principio o fin de la utopía? *Revista interculturalidad*.
<https://revistas.pedagogicas.edu.co>.
- Castillo, E. (2016). Etnoeducación Afro pacífica y pedagogía de la dignificación. *Revista colombiana de educación* N: 71, Universidad Pedagógica Nacional junio- dic. PP. 343-360. ISSN. 0120 – 3916

De la Torre (1995). "Citado por Paulo Freire: Contribuciones para la pedagogía". P. 47

<https://www.redalyc.org/articulo:3brito.pdf>

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* (p. 24).

Ghiso A. (2000). Potenciando la diversidad: Diálogo de saberes una práctica Hermenéutica colectiva.

Jiménez, William (2019). Caloto/Revista Credencial.com.

López G. D. Historia del os conflictos interétnicos por el territorio en el Chocó y Norte del

Cauca. Su incidencia en la política de restitución de tierras, 2011. Soc. vol. 18, N° 37,

Bogotá, julio- diciembre 2014. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0122->

[51972014000200003&script=sci_abstract&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0122-51972014000200003&script=sci_abstract&tlng=es)

Mejía M. (2020). Educación Popular. Raíces y travesías: de Simón Rodríguez a Paulo Freire.

Mejía, M. (2016). Diálogo confrontación de saberes y negociación cultural: ejes de las pedagogías de la educación popular, una construcción desde el sur (p.48).

Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Documento N° 2 Catedra de estudios afrocolombianos* (p. 37).

Mondragón, H. (2007). Cómo encadenar a la madre tierra. Una historia del Norte del Cauca.

Revista Semillas, No.34-35, p. 40.

Mondragón, H. (2003). *Revista Semillas*, No. 34/35, p. 38.

Peñaranda, D. (2004). Nuestra vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y memoria en el Cauca indígena. CRIC, Popayán.

Peñaranda, D. (2004). ¿Qué pasaría si la escuela...? #0 años de construcción de una educación propia. CRIC, Popayán.

- Reyes, Abonia, D. (2019). *Luchas Cantadas. Una expresión cultural y social de inconformidad, rebeldía y resistencia de la gente negra del Norte del Cauca y sur del Valle*. Universidad del Cauca. Tesis de Grado Maestría en Educación Popular.
- Torres Carrillo, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. Construyendo su propia identidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. No. 4.
- Torres Carrillo, A. (2004) *Por una educación desde el margen*. Universidad Pedagógica Nacional. Pag 76. Recuperado de: <https://biblioteca.clacso.edu.org>
- Walsh, C. (2007). Interculturalidad, colonialidad y educación. *Revista Educación y Pedagogía*, Vol. XIX, Núm. 48.

Apéndices

Evidencias fotográficas de la sustentación en la institución educativa bilingüe Dxi´

Phanden – Vereda Pilamo, Resguardo de López Adentro – Caloto / Cauca.



Imágenes de la socialización de trabajo de investigación Casona principal de la hacienda Pilamo – Consejo Comunitario Palenque Pilamo.

